



Marvão pormenor.



Baluartes seiscentistas da Porta da Traição - Marvão

ATENTADO CONTRA EL PATRIMONIO DE LA RAYA IBÉRICA

Vaciado del baluarte de San Juan de Dios en Olivenza

JUAN MANUEL VÁZQUEZ FERRERA

(Técnico Superior en Desarrollo y Aplicación de proyectos de Construcción)

LUIS ALFONSO LIMPO PÍRIZ

(Archivero-Bibliotecario, Cronista Oficial de Olivenza)

*“¿Dónde ponemos los asombros?”
(J. Delgado Valhondo)*



1.- LOS ANTECEDENTES

El lugar conocido en Olivenza como largo, convento o cuartel de San Juan de Dios designa tanto al edificio como al baluarte que lo rodea. [Il. nº 1]. Ambos forman parte el uno del otro, aunque sean construcciones antagónicas. El convento, un edificio religioso concebido para la oración y la contemplación, al servicio de Dios. El baluarte, una construcción militar,

creada para la guerra y la defensa, al servicio del hombre. Los dos con diferente finalidad, pero compartiendo el mismo espacio, en una simbiosis íntima que permite la supervivencia de ambos. Para poder comprender el nexo que une convento y baluarte debemos remontarnos a su origen.



Nº 1.- Baluarte y convento de San Juan de Dios.

Primero fue el convento. Las obras comenzaron el año 1601, ocupando su imponente mole el solar de la ermita de Santa Ana, evocada en la toponimia de las calles próximas y dibujada por Duarte de Armas. [Il. nº 3]. Concebido inicialmente como retiro de clarisas, poco tiempo pudieron disfrutar las madres de la nueva casa, ya que su apacible clausura se vio interrumpida por la Guerra de Restauración (1640). Hasta entonces, durante sesenta años, España y Portugal habían compartido rey y destinos. [Il. nº 2].¹

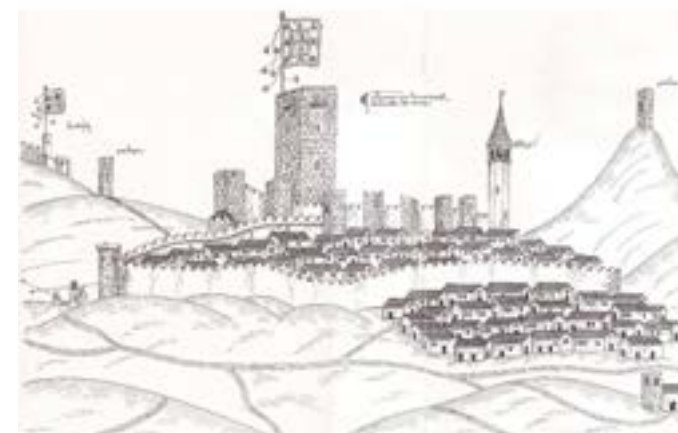
Olivenza se decantó desde el principio por la causa de la independencia. Era lógico, después de haber formado parte de Portugal desde el Tratado de Alcañices (1297). Pero surgía un serio problema. Las fortifica-

¹ Para la historia del edificio hasta 1998, LIMPO PÍRIZ, 1999. Un resumen muy apretado en LIMPO PÍRIZ, 1997 y 2006.

ciones oliventinas, plasmadas por Duarte de Armas en su famoso *Livro das Fortalezas*, hacía tiempo que habían quedado obsoletas. [Il. nº 3]. Su estado no era precisamente el mejor para hacer frente al nuevo conflicto, que exigía fortificaciones modernas, abaluartadas. [Il. nº 6].



Nº 2.- Portada de la capilla. (J.M. Vázquez).



Nº 3.- Olivenza desde el Norte en el *Livro das Fortalezas* de Duarte de Armas. En primer término, a la derecha, la ermita de Santa Ana. Copia de José Luis Bueno. (Archivo Histórico Municipal de Olivenza).

Muy expuesta por su situación en la margen izquierda del Guadiana, y de cara a la campaña militar que se avecinaba, en la villa se imponía antes que nada la defensa, la construcción de una nueva muralla capaz de resistir los largos asedios y el demolidor fuego de la artillería.



Nº 4-5.- Primer y segundo diseño de Nicolás de Langres para la fortificación de Olivenza.

En éstas estaban y a ello se aplicaron. Llegó hasta Olivenza Mathias de Albuquerque, Gobernador de Armas del Alentejo y oficial muy capaz, con la misión de poner la plaza en estado de defensa:

“Partindo [Mathias de Albuquerque] logo a Olivença, como praça menos segura, nella se lhe representarão mil dificultades para a fortificar, porque havendo de fazer circunvalação que incluísse os arrabaldes, fontes e Mosteiro de São Francisco, *era tam grande a circunferência, que requeria tempo, gasto e muita gente para a goarnição; e deixando de a fazer, cortando as trincheiras a fortificação regular, seria degostar os moradores, que naquelles principios avião de sentir que se arrasassem as cazas em que vivião*”²

Los ingenieros militares al servicio de la corona portuguesa comenzaron su trabajo. El francés Nicolás de Langres presentó una propuesta de fortificación que arrasaba y dejaba media villa fuera de las murallas, pero incluía el convento de clarisas de la Concepción, inaugurado apenas once años antes. Como era de temer, su propuesta fue rechazada. (MATTOS, 1941; Estampa nº XX). [Il. nº 4].

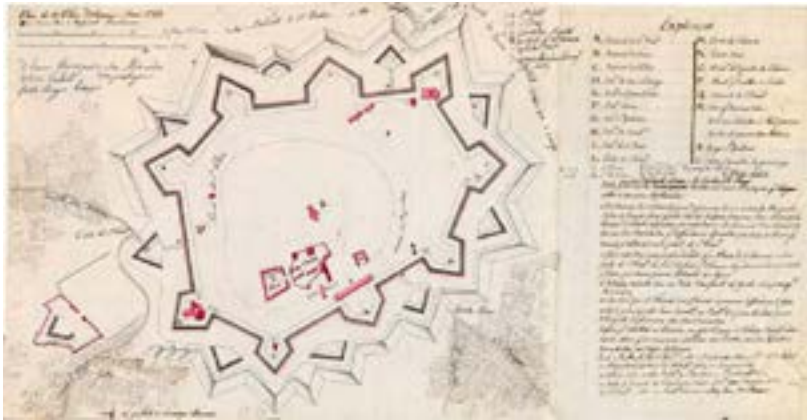
Había que elaborar otro proyecto que incluyera dentro de la línea magistral el convento de San Francisco. Técnicamente, desde el punto de vista militar, era lo menos recomendable. Pero era la opción políticamente correcta. Al fin y al cabo, serían los oliventinos quienes defendiesen aquellos muros. No se podía, de entrada, ir contra sus intereses. [Il. nº 5].

La muralla así diseñada resultaba enorme, cara y costosa de mantener. Además, habría que dotarla con cuarteles, almacenes y los restantes medios necesarios para su defensa. Contaba con nueve baluartes completos, dos flancos y dos caras cada uno, y un perímetro amurallado en la magistral de aproximadamente 3.750 m. Pero ¿cómo destruir las casas de los oliventinos, cuando habían demostrado su entusiasta adhesión a la causa de la independencia nacional? Ocho años después, el error inicial no tenía remedio. El 29 de julio de 1648 el conde de São Lourenço escribe al rey D. João IV:

...“a hua villa que não era das maiores do Reyno se lhe fez mais larga fortificação do que convinha, e assi occuppa mais circuito que esta cidade de Elvas, e bem se reconhece que ouve erros em lhe deixar tanta distancia, porque tendo nove baluartes, e alguns delles tão grandes que meia villa

² AZEVEDO, 1644; p. 9. El estudio más completo de las murallas de Olivenza se lo debemos a Rosa Mª SÁNCHEZ GARCÍA (1991), parcialmente recogido en SÁNCHEZ GARCÍA, 1992 y 2007. Para el conflicto *castellum / civitas*, LIMPO PÍRIZ, 2005; págs. 61- 67.

podera caber num, já não pode cortarse, nem reducirse a menos" (COELHO, 1940.Vol. I; p. 300). [Il. nº 6].



Nº 6.- Olivenza, por Bassemond (1763). Lisboa, GEAEM.

Puesto manos a la obra, Mathias de Albuquerque trazó sobre el terreno las líneas básicas de ese primer perímetro murado, recogiendo en su interior ambos conventos, arrabales y fuentes. El diseño fue definido y perfeccionado por el ingeniero y jesuita holandés Joannes Ciermans (Cosmader), quien dejó la ejecución del mismo en manos de un joven compatriota, el ingeniero Jean Gillot. Por cierto, discípulo del filósofo Descartes (WITKAM, 1997). Se empezó a excavar y amontonar la tierra. Se empezaron a construir antes que nada parapetos y terraplenes con tierra y fajinas que protegiesen la villa de un golpe de mano de los castellanos. El terraplén de fajinas y tierra era considerado en la época por Cristóbal de Rojas muy superior a la construcción en piedra. Una plaza podría defenderse con terraplenes de tierra, aunque no estuviesen revestidos de piedra, pero no se podría defender la plaza que contara solo con camisa de piedra, sin terraplén:

“Aunque un terraplano esté fabricado con el mayor cuidado del mundo, no es tan fuerte como con fagina. (...) He hecho minas en ambos terraplenos, y en el que estaba sin fagina se hizo la mina en una noche, y en otro terraplano que tenía fagina no la pudimos hacer en cuatro, porque las ramas y troncos nos embarazaban mucho (...) Seré siempre de parecer que el terraplano se hiciese con fagina (...) que se fabrique con mucho cuidado, pisando muy bien las tongas sobre cada fagina, que quando al cabo de 20 años estén las fajinas podridas, ya habrá hecho el terraplano su asiento (...) Cuanto más que tiene otro mayor provecho,

y es que batida la muralla de piedra, y llegadas las balas al terraplano, siendo con fagina hace muy poco efecto el artillería, porque se embañan las balas en las ramas, y no corta el terraplano (...) Es la verdadera fábrica para la guerra y resistencia del artillería (...) Y siendo así como he dicho, aguardará esta fábrica de tierra tres y cuatro años para que le hagan la camisa de piedra, y cuando en este tiempo cargase sobre ella el enemigo, estaría más a propósito para defenderle del artillería que no con la muralla de piedra.”³

Las murallas abaluartadas de Olivenza, por tanto, respondieron más que a un modelo de fortificación permanente hecho en tiempos de paz (sillería, mampostería, ladrillo...) a un modelo de fortificación de campaña propio de tiempos de guerra (tierra, fajinas, troncos...). No solo porque había que hacer de la necesidad virtud, sino también por la especial circunstancia histórica de que fueron ingenieros de la escuela holandesa quienes las levantaron. Recordemos que la palabra baluarte procede, no por casualidad, del neerlandés *bolwerk*, “empalizada defensiva”, pasando al francés antiguo como *balouart*, y de aquí al castellano. Para defenderse de los españoles, lo único que tenían los holandeses era tierra y agua. De ambos elementos se sirvieron con ingenio admirable para levantar sus empalizadas protegidas por fosos inundables, modelo implementado después en la frontera extremeño-alentejana.

“O engenheiro holandês Jean Gillot, que executou os desenhos do padre Cosmader, mantinha-se fiel a uma tradição holandesa: a construção das fortificações em terra, o que decorria do facto do engenheiro não dispor de muito dinheiro e de ter que trabalhar sob condições adversas e de grande pressão. (...) Utilizar pedra na construção das fortificações duraria muito tempo. Uma grande vantagem de construir em terra é que as balas da artilharia tinham um impacto mais pequeno em terra do que em pedra. Além disso, era mais fácil reparar as obras defensivas depois de um ataque. Mas tinha também uma desvantagem: as fortificações em terra implicavam reparações depois de cada inverno, uma vez que as chuvas as deixavam bastante danificadas.” (PAAR, 2004; p. 397).⁴

3 ROJAS, Cristóbal de.- *Teoría y práctica de fortificación*. Madrid, 1598. Cap. VII. Que enseña a fabricar con tierra y fagina. Págs. 126 -130.

4 En efecto: la invernada de 1647 echó a perder buena parte de las obras ya hechas. Esta situación se repitió en 1650. El 4 de marzo el rey D. João IV le pide a Frei Luis de Sousa, padre general de la abadía de Alcobaça, 6.000 cruzados porque “a fortificação d’esta praça recebeu grandes ruínas n’este inverno e que é forçado acudir-lhe com grande promptidão. (COELHO, 1940, *Cartas de El-Rei...*; p. 351). El 12 de abril de 1651 el general D. João da Costa informa al rey que gastará 600.000 reis en pagarle a los oficiales “que vão trabalhando na camisa das cortinas e baluartes...” (COELHO, 1940, Vol. II; p. 206). Para el análisis de la huella dejada por la escuela holandesa en Elvas véase PAAR, 1998 y 2008.

Por eso precisamente en el caso de Olivenza, y en otros muchos de la Raya Ibérica, resulta tan importante la tierra. La tierra es el origen, el alma, la razón de ser de unas murallas que no nacen y se elevan a la vez que sus muros. Al revés: son esos muros los que se apoyan en los primitivos parapetos de tierra. Haber sido levantadas en plena guerra, en una mano la espada y el pico en la otra, es lo que hace de la tierra el elemento estructuralmente esencial de nuestras murallas, cuyos baluartes por lo general son *vacíos*, y no *llenos*, excepción hecha de los de San Francisco y San Juan de Dios. En ambos la muralla envuelve a los edificios preexistentes, colmatando el espacio que no rellenan los baluartes.

“Si el terraplén ocupa todo el espacio comprendido de caras, flancos y semigolas, se tiene el baluarte *lleno*; quando sigue solamente la dirección de flancos y caras, se dice de él *vacío*. El baluarte lleno es preferible al vacío; porque en él se pueden levantar *caballeros*, que dominen las obras del sitiador, y defiendan el paso del foso; y en caso de estar abierta la brecha en la cara, ofrece la comodidad para *cortaduras*, que no es fácil hacerlas en el vacío. Esta cuestión se decide por la excavación del foso. Si no da las tierras suficientes para llenar el baluarte, se dexa vacío, que suele ser provechoso para situar un almacén. Lo cierto es que el lleno se expone más al cañón que a la mina, y el vacío, más a la mina que al cañón.” (LUCUZE, 1772; pp. 31-32).

Pero además del valor técnico y estructural de las tierras - sin ellas la existencia misma del baluarte se vería comprometida - la de los baluartes oliventinos tiene el valor histórico y sentimental que les otorga haber sido acumuladas por el vecindario sin distinción de clases con picos, palas, carros y cestones, en lo que debemos considerar una gran gesta colectiva no exenta de cierta grandeza épica. Ambos aspectos, el técnico y el simbólico, están presentes en el siguiente texto de uno de los más destacados cronistas de la Restauración portuguesa. Las cursivas son nuestras:

“Deu principio [Mathias de Albuquerque] à fortificação da villa; porém, não querendo fazer dano às casas, lançou as linhas mais dilatadas do que era necessário, e foi *depois* muito dificultoso fabricar de *pedra e cal* os baluartes, *que então se fizeram de terra e faxina*. (...) Feito o desenho e começada a obra, foi de tal sorte *o calor e diligência dos moradores*, que *em breves dias* estava a praça cerrada e os baluartes em altura suficiente.” (ERICEIRA, Vol. I; p. 235)

En la campana de vacío de la teoría, en el normal proceso constructivo de unas fortificaciones abaluartadas erguidas en tiempo de paz, la tierra y el muro de piedra se alzan a la vez o bien, como en el caso de



Nº 7.- Doble encamisado de piedra en el baluarte de la Corna. (J.M. Vázquez).

Badajoz, primero se levantan las escarpas y después se le adosan los terraplenes. Ambos elementos se refuerzan mutuamente, formando un cuerpo sólido, capaz de cubrir el objeto para el que se conciben. Pero en la praxis del proceso histórico, en el caso de Olivenza, insistimos, no ocurrió así. El terraplén de tierra y fajinas precedió al revestimiento de piedra. Los paramentos de baluartes y cortinas fueron realizados con una mezcla de piedra y barro que cubría la tierra con una o varias camisas de piedra apoyadas directamente sobre ella, sin estribos ni contrafuertes que los reforzaran. [Il. nº 7]. Originariamente, ni tan siquiera existió sillería en los ángulos. Fueron obras que carecían por completo de unidad constructiva en cuanto a su ejecución y temporalidad, salvo las ejecutadas de nueva planta ya bajo soberanía española.⁵

5 “Plano y perfiles del baluarte de San Blas en la plaza de Olivenza para manifestar los diferentes declivios de la escarpa y la cara AB que se halla amenazando ruina, separado ya el parapeto de su terraplén, y abierto el revestimiento hasta cerca de los cimientos, con el coste que podría tener la reedificación de esta obra” (25 de mayo de 1804); “Plano del baluarte de San Pedro de la plaza de Olivenza, con la brecha padecida en el ángulo de la espalda, acaecida en la noche del 3 al 4 de enero de 1801” (1805); “Plano de detalle del baluarte de San Pedro que representa la parte de obra que se está reedificando en él” (1 de marzo de 1805); “Perfil del muro que se está construyendo en el baluarte de San Pedro (5 de marzo de 1805). Madrid. Archivo General Militar y Archivo Cartográfico del Centro Geográfico del Ejército.

Intervinieron en esas obras muchas manos. Desde los portugueses Mathias de Albuquerque y D. João da Costa a los holandeses Cosmander y Gillot, pasando por los franceses Lessart o Nicolás de Langres. Fueron obras ejecutadas a lo largo de mucho tiempo, casi siempre con escasos recursos, muchas veces reparaciones o modificaciones de lo anteriormente ejecutado. Recordemos que los revellines no se proyectaron ni construyeron inicialmente, sino que fueron añadidos y nunca llegaron a estar terminados. Nunca pasaron de simple amontonamiento de tierras revestidas hasta la altura del cordón, carentes de parapetos y baterías. ¡Bastante tenían con mantener en mediano estado de defensa la fortificación principal, como para dedicar más recursos a las defensas accesorias!

“Juromenha estaba en buen estado. En Olivenza, reparados ya como se hallaban sus nueve baluartes, *faltaba todavía igual reparo a sus obras accesorias*. Quince días más tarde las dos plazas podrían haber opuesto mucha resistencia.” (GODOY, 1956; p. 323).

Todas estas circunstancias están en el origen de la más que deficiente calidad constructiva de las murallas de Olivenza, cuya demolición aconsejaba con deplorable sintaxis el general Castaños al término de la Guerra de la Independencia:

“Siendo de dictamen que la devolución de Olivenza, bajo la condición expresa de no reedificarse sus fortificaciones, que *convendría mucho se fuesen destruyendo las que existen*, no sea un donativo como solicita el Ministro [de Portugal], sino...”⁶

Seis años después, en 1820, el ingeniero Pedro de Hermosilla denuncia en un demoledor informe los insubsanables defectos de las murallas oliventinas:

“*El terraplén* es tan estrecho por casi todas partes que apenas pueden pasar libremente dos cureñas, habiendo muchos parajes que por haber robado sus tierras las aguas con motivo de ser los declivios interiores demasiado rápidos, no cabe ni una sola (...) Teniendo además todo *el revestimiento* el grave inconveniente de que, siendo de mampostería ordinaria, y careciendo de la mampostería labrada que es tan necesaria en los ángulos, se hace indispensable revocar frecuentemente la escarpa, cuya operación es un censo insoportable.”⁷ [Il. nº 8].

6 10 de agosto de 1814. El general Castaños al Secretario de Estado, duque de San Carlos. Madrid, Archivo Histórico Nacional, Sección de Estado, Leg. 5444, nº 3.

7 Informe sobre la plaza de Olivenza (15 de diciembre de 1820). Madrid, Archivo General Militar, 5-5-8-2.



Nº 8.- Tramo de muralla entre el cuerpo de guardia de las Puertas Nuevas y el baluarte de la Concepción. Nótese la mala calidad de la fábrica, de piedra y barro. (J.M. Vázquez).

Hermosilla concluye su informe sobre las murallas de Olivenza diciendo que “no debe titubearse un momento en determinar su total abandono y demolición.” Lo mismo pensaban al parecer los portugueses de la época: “Como praça militar nada vale, pela sua posição accesível e pelas *redículas muralhas de pedra e barro, que se desffazem com a maior facilidade*, e actualmente até está cheia de brechas...”⁸ [Il. nº 9].

En conclusión: con independencia de que un baluarte sea lleno o vacío, terraplén y revestimiento, tierra y piedra, dentro y fuera, constituyen una indisoluble unidad, como la cara y cruz de una misma moneda. No se puede hablar de la una sin la otra. No se puede considerar “muralla” solo el exterior, prescindiendo del interior. Pero es que además en este caso concreto estamos en presencia de un baluarte lleno. Su interior lo ocupa casi totalmente el edificio del convento, sirviendo éste incluso de apoyo a las tierras del terraplén sobre el cual se yergue el caballero. De ahí la indisoluble unidad entre el primitivo convento de la Concepción y el posterior baluarte de San Juan de Dios. Revestimiento pétreo, terraplén

8 VALLE, Jozé do.- *Memória, ou Mappa descriptivo dos Bens dos Vincullos d’Olivença* (1831). Archivo Histórico Municipal de Olivenza. Legajo 5, carpeta 16, Fol. 63 vº.

y edificio conventual forman un conjunto homogéneo y solidario entre sus partes. No se puede tocar una de ellas sin que las demás resulten también afectadas.



Nº 9.- Camisa de piedra directamente apoyada sobre la masa de tierras de la muralla en el baluarte de la Concepción. (J. M. Vázquez).

2.- EL PROYECTO

Al evacuar las clarisas su convento en 1640, lo ocuparon provisionalmente los hermanos de San Juan de Dios para destinarlo a hospital militar. En 1703 el rey D. João V puso fin a esa situación de precariedad legal decretando la expropiación del edificio al titular de la propiedad, el Obispado de Elvas. Como hospital militar se mantuvo hasta 1840, año a partir del cual se realizan diversas obras a fin de instalar en el inmueble primero el Cuerpo de Carabineros y después (1940-1953), el de la Guardia Civil.⁹

9 Disponemos de la siguiente cartografía sobre el monumento en el siglo XIX: "Plano que manifiesta la ruina de la pared del hospital de San Juan de Dios en Olivenza" (1803); "Plano que manifiesta la ruina del hospital de Olivenza en el piso alto" (1803); "Planta baja del antiguo convento de San Juan de Dios, sede del cuartel de carabineros, con indicación del uso dado a cada una de las dependencias" (1859); "Plano y perfil del convento de San Juan de Dios de Olivenza, levantado y dibujado por el capitán de ingenieros Antonio de

Utilizado como almacén por el servicio municipal de limpieza, fue comprado al Ministerio de Defensa en 1982 por el Ayuntamiento de Olivenza, siendo alcalde Ramón Rocha Maqueda. La Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo realizó unas primeras obras de urgencia, pero sin solucionar el problema de las lluvias que se filtraban del baluarte al convento, atravesaban sus muros y provocaban unas humedades que lo hacían inhabitable. El arquitecto Francisco Escudero redactó un primer proyecto para aislar al convento del baluarte, recuperar el adarve, acceder al caballero, restaurar su cara oeste y cerrar el conjunto con una verja que evitara el vandalismo.¹⁰ [Il. nº 20]. En 1991 el mismo arquitecto, junto a Javier González Ambel, realizó un segundo proyecto complementario al redactado para la rehabilitación del baluarte, a cuya memoria pertenece la siguiente declaración de intenciones:

"Se intenta conservar el carácter del edificio, para lo cual conservamos su tipología y morfología, adecuándolo a unos usos genéricos que deben introducirse. Se intenta limitar la actuación a restaurar lo indispensable, dejando reconocible las adiciones. (...) Se ha considerado prioritario sanear el edificio en su exterior. (...) Dadas las características y la superficie del contenedor, se ha estimado un uso polivalente de carácter cultural-formativo-recreativo."

El Ayuntamiento de Olivenza consiguió la rehabilitación del convento hasta su inauguración en 1998 como sede de la Escuela Regional de Teatro y Danza.¹¹ La capilla, por su parte, fue objeto de un proyecto autónomo, redactado en 1995 por los arquitectos José Miguel Salinas y Luis de Aréchaga, para destinarla a auditorio de la Caja de Ahorros de Badajoz. Proyecto y obra fueron íntegramente sufragados por la Obra Social. Un piano de cola pasó a ocupar el lugar de los carros de la basura. [Ils. nº 10 y 11].

Durante nueve años el edificio albergó, además de la Escuela de Teatro, oficinas de la Fundación Tutelar de Extremadura, un aula de ballet y

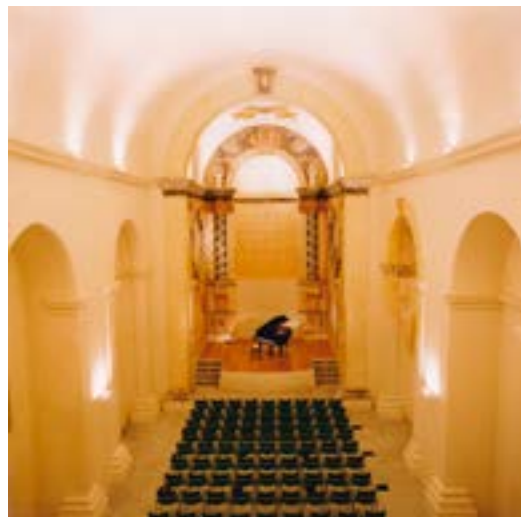
Arrambide." (1900). Los originales de estos planos se custodian en Madrid, Archivo Cartográfico del Centro Geográfico del Ejército. En el Archivo Histórico Municipal de Olivenza se pueden consultar reproducciones fotográficas de los mismos.

10 Luego de dos meses de espera y tres instancias, el Ayuntamiento de Olivenza nos comunicó que no se había conseguido localizar dicho proyecto en el Archivo General.

11 "El hospital de San Juan de Dios de Olivenza, sede de la Escuela de Arte Dramático y Danza". *Diario Hoy*, 23 de noviembre de 1997. "Extremadura ya tiene Escuela de Teatro y Danza", *Idem*, 13 de septiembre de 1998.

yoga de la Universidad Popular y otra para la formación de médicos internos residentes. Pero en 2007 el recién elegido alcalde por el PSOE, Manuel Cayado Rodríguez, negoció con la Consejera de Cultura, Leonor Flores Rabazo, el traslado de la Escuela de Teatro a Cáceres. Para compensar la pérdida, las Consejerías de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura, recién presidida por el oliventino Guillermo Fernández Vara, prometieron hacer en San Juan de Dios una Hospedería de Turismo. Con el traslado de la Escuela de Teatro a Cáceres se quería reforzar la candidatura de esta última ciudad a capital cultural europea en el 2016. Objetivo fallido, pese a los millones que se gastaron en él.

El proyecto para convertir San Juan de Dios en Hospedería, del equipo de arquitectos dirigidos por el extremeño de Don Benito José M^a Sánchez García, resultó vencedor en un concurso de ideas convocado en 2008. Al mismo se presentaron otras noventa propuestas. Presidió el ju-



Nº 10-11.- Interior de la capilla del convento, antes y después de su restauración en 1998 por la Obra Social y Cultural de Caja Badajoz. (E. Vidigal).

rado Manuela Holgado Flores, entonces Directora General de Turismo, dos años más tarde Consejera de Cultura y Turismo. Fueron vocales Manuel Cayado Rodríguez, asistido por los arquitectos del Ayuntamiento de Olivenza Juan Carlos Sánchez y Juan Luis Piquer, José Antonio Galván, Jefe del Servicio de Obras y Proyectos de la Consejería, Manuel Fortea Luna, presidente del Colegio de Arquitectos de Extremadura, y los también arquitectos Gonzalo Díaz Recasens, José Selgas Rubio, Justo García Rubio y Juan A. Vera Morales, éste último actuando como secretario.

En el libro que recoge las propuestas presentadas al concurso, publicado dos años más tarde,¹² la ya Consejera de Cultura y Turismo Manuela Holgado Flores nos informa que el objetivo de los premios de arquitectura contemporánea, desde el respeto a la Historia, “es renovar y transformar el territorio en algo racional y acorde con el momento que nos ha tocado vivir, con la idea de presentar una Extremadura diferente, alejada de aquellos estereotipos que han encasillado a nuestra región.” El compromiso de la Consejería entre renovación, funcionalidad y estética debe entenderse “como aportación al patrimonio arte [sic] y como salvaguarda del entorno.” Y termina afirmando que los cientos de planos diseñados por los arquitectos para la red de hospederías constituyen “la prueba de cómo puede combatirse el mal gusto, ir contra ese interés que a veces existe por destruir el paisaje y mejorar la calidad del medio rural.” Ambición, desde luego, no se le puede negar a una Consejera que pretende “hacer de la arquitectura el motor de cambio de toda una población que mira al futuro: un motor que se verá impulsado por el turismo como medio de sostener nuestra economía.” A continuación, el Secretario General Técnico de la Consejería, Agustín Sánchez Moruno, insiste en “cómo la innovación cambia la imagen que se tiene de Extremadura” y en la relación existente “entre el legado histórico, la aportación de nuevas concepciones espaciales y la rentabilidad futura de esos potenciales turísticos.” Por último, el Jefe del Servicio de Obras y Proyectos, José Antonio Galván, después de sacar pecho ufanándose de que en los últimos años Extremadura ha pasado a ser “un referente en el concierto de la arquitectura internacional”, cree necesario adoptar desde la trinchera de los éxitos conseguidos una actitud beligerante frente a la

12 *Hospedería de turismo en Olivenza*. Mérida: Consejería de Cultura, 2010. (Concursos de Arquitectura en Extremadura; vol. 6). 395 pp. : il. col; 30 x 21 cm. + CD. Los textos del lujoso libro, por su reducido cuerpo de letra, solo pueden leerse con la ayuda de una lupa.

supuesta pobreza de ideas de la carcundia conservadora y casposa: “Las instituciones han sorteado todo tipo de dificultades para poder visualizar tal esfuerzo, intentando reflejar el tiempo presente y consolidar todos estos avances. Ahora, desde esta primera línea, solo cabe seguir con el entusiasmo y hacer frente a aquellos que cuestionan esta revolución arquitectónica.”

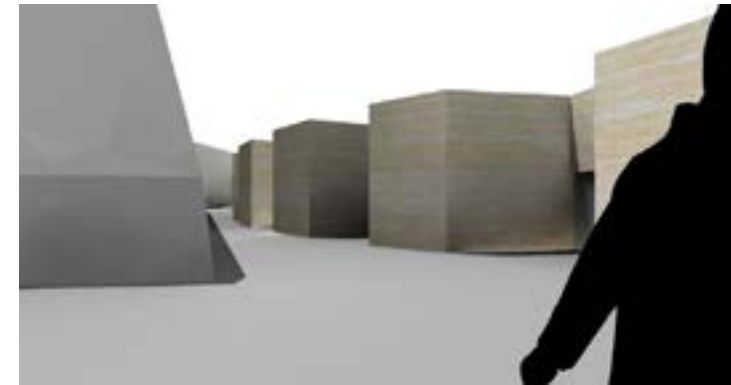
Ni qué decir tiene que el proyecto dirigido por José M^a Sánchez García, a Dios gracias minimalista y austero en lo referente al convento, resultó elegido por la intervención audaz y rompedora preconizada para el baluarte, en línea naturalmente con el espíritu vanguardista y el afán modernizador del concurso al que se presentaba. Reproducimos los párrafos más significativos de la breve memoria del proyecto ganador.

“El edificio del Convento de San Juan de Dios presenta una estructura espacial singular que el proyecto quiere conservar. Para ello, se decide destinar todo el programa público y de esparcimiento al edificio del convento. (...) Esta decisión se basa en el respeto y el profundo entendimiento del carácter del espacio conventual, sin forzarlo a albergar un programa demasiado extenso o que propiciaría una fragmentación innecesaria de su estructuración. (...)”

El programa privado, las habitaciones, se aloja en el baluarte circundante al convento, para lo que se realiza una operación de [VACIADO] gracias a la cual se configuran los tres espacios en los que se estructura el proyecto: el edificio existente del convento, el baluarte con las habitaciones y el patio-jardín intersticial de circulación y relación entre los dos primeros, y que a su vez es una calle que se integra en la trama urbana de Olivenza. (...) Los dedos que quedan de la excavación del baluarte [SUSTRACCIÓN] son los que configuran este patio, ensanchándolo para crear jardines, zonas comunes de esparcimiento, o estrechándolo para crear la calle, y permitir el paseo con una dimensión más doméstica [PATIO-CALLE].

Por otro lado, las habitaciones se conciben como celdas abiertas a patios privados por los que se accede a cada cédula independientemente (...) Los patios privados pueden ser configurados por el propio usuario, haciéndolos transparentes y opacos según se desee, e iluminan las habitaciones y vuelcan las vistas de las mismas al Convento. De este modo, y dentro del propósito de respeto a las pre-existencias que es la razón de ser del proyecto, se evita abrir huecos en la muralla para iluminar las estancias y se permite disfrutar de la vida exterior en el patio con vegetación de limoneros, tan característica de Extremadura.

Estas [HABITACIONES-PATIO] se insertan en grietas a modo de dedos que se abren en el terreno llegando a formar una [ESTRUCUTRA DE PEINE], quedando entre las celdas importantes espesores de masa que ayudan al comportamiento climático de las mismas.”¹³ [Ils. nº 12-13].



Nº 12-13.- Imágenes renderizadas de la Hospedería de Turismo proyectada por José M^a Sánchez: la pesadilla kafkiana.

El jurado acordó conceder el primer premio al proyecto de José M^a Sánchez García valorando especialmente que - leemos en el acta -

“... respeta los aspectos esenciales de las edificaciones existentes: el convento y el baluarte. Se consigue la independencia de estas dos edificaciones históricas a través de una operación de vaciado creando un espa-

13 Figuran como colaboradores del proyecto Mafalda Ribeiro Ambrosio, Rafael Fernández Caparrós, Laura Rojo Valdivielso, Marta Cabezón López, Maribel Torres Gómez, Enrique García-Margallo Solo de Zaldívar y Leticia Huerta Prieto.

cio público alrededor del convento que a la vez se transforma en la pieza estructurante de la nueva Hospedería. Se mantiene la cualidad esencial del baluarte que es la masa convertida en una cualidad poética.”

El jurado, no sin alevosía, acordó asimismo conceder un segundo premio *ex aequo* a dos propuestas que preveían, también, el vaciado del baluarte:

“La primera decisión es potenciar la presencia del baluarte. Se busca cómo habitar esos muros, cómo incorporarlos a la vida del edificio. Se vacía el terreno entre el baluarte y el convento ocupando este espacio. Su cubierta será la plaza del baluarte...” (Alfredo Payá Benedito)

“La propuesta se convierte en un elemento que multiplica las posibilidades de uso del espacio exterior del baluarte: una horadación en el mismo que se dilata según el programa y se relaciona con el convento a través de nuevos patios y terrazas. Se excava el baluarte en su área norte y el proyecto se introduce en su interior, de forma que...” (Pedro Peña Amaro).

Tras alzarse con el primer premio en el concurso de ideas, muchas de ellas aún más audaces y disparatadas que la ganadora, el proyecto de José M^a Sánchez fue sucesiva y favorablemente informado por la Oficina del Área de Rehabilitación Integrada de Olivenza (sin que en realidad el Técnico en Patrimonio de la Oficina pudiera examinarlo...), el Ayuntamiento de Olivenza, la Secretaría General Técnica de la Consejería de Cultura, el Servicio de Obras y Proyectos de la misma Consejería y la Dirección General de Turismo.

Con el visto bueno de todas esas instancias llegó a la Comisión Provincial de Patrimonio el 28 de abril de 2009. Los únicos que votaron en contra fueron D. Alberto González Rodríguez, técnico de la Comisión y Cronista Oficial de Badajoz, y el representante de la Asociación Amigos de Badajoz, D. Manuel Márquez. Se abstuvo el arquitecto D. Manuel Casado Aguilera. Votaron a favor los restantes miembros de la Comisión: el anterior Consejero de Cultura, Francisco Muñoz Ramírez, Juan Antonio Vera, secretario del jurado, Juan Pedro Plaza Carabantes, Carlos Ponce Cortés, José M^a Soriano, José M^a Codosero y Jaime Olivera, arquitectos, Fátima Benítez, aparejadora, y los arqueólogos José Antonio Espada y Guillermo Kurtz.

¡No bastó con asignar un nuevo uso al más que espacioso edificio del convento-hospital! La arquitectura contemporánea, forzosamente, tenía

que marcarlo con su impronta. Había que dejar en él su huella como fuese. Había que obtener un solar limpio alrededor donde “insertar el programa privado”.

“Los trabajos de movimiento de tierras consisten en *vaciado de tierras necesario para la obtención del solar* que permita la construcción de las nuevas habitaciones de la Hospedería, *el vaciado del baluarte interior* [sic] que permitirá la posterior construcción de las cocinas y el *spa* de la futura hospedería y los trabajos de excavación de zanjas de cimentación de muros de consolidación.”¹⁴

La excavación del baluarte, incluido el “interior”, privaba al monumento de su alma, la tierra, alterando sustancialmente su morfología y tipología, al convertir en vacío un baluarte histórica y genéticamente lleno. Las tierras del baluarte de San Juan de Dios fueron muy probablemente de las primeras en excavar y amontonarse para dar forma a las murallas de la *Restauração*, principal seña de identidad de la fisonomía urbana de Olivenza hasta nuestros días. Olivenza es lo que es por sus murallas, y sus murallas son lo que son por las exigencias que el pueblo impuso en su día: la inclusión dentro de la magistral de los dos conventos franciscanos. Ésa fue la premisa, el pie forzado de su *disegno*. Fue alrededor de los conventos por donde se empezó a trazar su defensa. Fueron las tierras de su entorno las primeras en removerse.

Razones técnicas e históricas aparte, otorgar el primer premio al proyecto de José M^a Sánchez García en el concurso de ideas y aprobarlo después era algo insostenible, tanto a la luz de la legislación estatal como de la autonómica sobre Patrimonio Histórico. La retirada del terraplén atenta contra dos de los principios esenciales de la restauración: respetar las partes fundamentales de un monumento y no suprimir los elementos que testifiquen su evolución. El artículo 18 de la Ley 16/1985 de 25 de junio nos recuerda que un inmueble declarado Bien de Interés Cultural - San Juan de Dios en este caso - “es inseparable de su entorno.” El artículo 19,3 prohíbe “toda construcción que altere el carácter de los inmuebles declarados Bien de Interés Cultural.” Y el artículo 39 de la misma ley insta a que los poderes públicos procuren “por todos los medios de la técnica la conservación, consolidación y mejora” de los BIC. Por su parte, el artículo 33 de la ley 2/1999 de 29 de marzo de Patrimonio Histórico y Cultural

14 Servicios Territoriales de la Consejería de Cultura en Badajoz. Expediente 31/2009. “Vaciado Baluarte de San Juan de Dios en Olivenza, promovido por la Consejería de Cultura y Turismo, cuyo autor es D. José M^a Sánchez García.”

de Extremadura, sobre criterios de intervención en inmuebles declarados, insiste en que ...

“cualquier intervención en un inmueble declarado BIC habrá de ir encaminada a su protección, conservación y mejora, de acuerdo con los siguientes criterios:

- a) Se respetarán las características esenciales del inmueble;
- b) Las características volumétricas y espaciales definidoras del inmueble, así como las aportaciones de las distintas épocas, deberán ser respetadas. En caso de que se autorice alguna supresión, ésta quedará debidamente motivada y documentada.
- f) Se impedirán las acciones agresivas en las intervenciones, salvo que estén motivadas técnicamente y se consideren imprescindibles.”

La ejecución del proyecto de José M^a Sánchez supuso la ejecución, la muerte, del conjunto monumental. La obtención del solar implicó asolar y desolar al baluarte. No hay precedentes, en la curtida y larga historia de Olivenza, de una operación tan agresiva como ésta, así en época de guerra como de paz. Al lado de ella, fue poco menos que una travesura infantil la voladura del ángulo capital de tres de los baluartes olivenzinos en junio de 1811 por los zapadores del general Godinot, en su repliegue a Sevilla, tras la batalla de La Albuera. (LIMPO PÍRIZ, 2009; p. 138).

Siendo todavía plaza fuerte, el ilustrado gobernador D. Manuel Herck (1804) pudo acoplar en el terraplén del vecino baluarte de la Corna algo tan exótico como un jardín francés, sin perjudicar en nada su funcionalidad militar [Il. n^o 14]. Bien podría haber servido este antecedente de inspiración a los participantes en el concurso de ideas, si los arquitectos tuvieran la sana costumbre de visitar el Archivo Histórico antes de intervenir en el edificio histórico. Cuando en 1868 Olivenza dejó de ser considerada plaza fuerte, se vació parcialmente el baluarte de la Cortadura por la gola para acoplar en su interior la plaza de toros. Las murallas eran sentidas entonces como una pesada carga sin valor alguno. ¡No había Ley de Patrimonio nacional ni autonómica, ni comisiones que velaran específicamente por su protección y puesta en valor, ni concursos de ideas, ni Arquitectos Olímpicos! Y sin embargo se consiguió que el nuevo uso lúdico y civil que simbolizaba la tradición española no dañara la obsoleta edificación militar envolvente que simbolizaba la tradición portuguesa, conviviendo plaza de toros y baluarte en feliz y armónico equilibrio hasta nuestros días. (GARCÍA ESTOP, 2003; pp. 227-239).



N^o 14.- Baluarte de la Corna. El jardín del Gobernador (1804), en un plano de ¿Fernando de Gabriel?, conservado en los Archivos Nacionales del Reino Unido (LIMPO PÍRIZ, 2009).

Tanto el proyecto ganador de José M^a Sánchez como los dos que recibieron *ex aequo* el segundo premio, desde el primer momento, en sí mismos, eran un atropello salvaje, un atentado, un crimen. Si tras el vaciado de los baluartes no hubiese ocurrido nada, si finalmente se hubiera construido la Hospedería de Turismo, el atentado se habría cometido de la misma manera. Pero hete ahí que en el camino surgieron algunos imprevistos: un caballero que se desplomó, más de cuatrocientos esqueletos que afloraron... Y el invierno. Un invierno lluvioso como no lo había habido en muchos años.

3.- IMPREVISTOS

Para neutralizar los fuegos que el enemigo castellano podía hacer desde el llamado *Outeiro da forca* contra el convento de clarisas y la vecina puerta del Calvario, se hizo durante el sitio de Olivenza en 1657 un hornabeque proyectado por Langres y documentado por João Tomás Correa en su *Livro de varias plantas d'este Reino e de Castela* (1695-1706) y A. Manesson

Mallet.¹⁵ [Ils. nº 6-15-16]. Cuando al término de la guerra la plaza regresó a soberanía portuguesa en virtud del Tratado de Lisboa (1668), el hornabeque estaba arruinado, dejando constancia de ello en su inventario el Juez de Fuera Manuel Carvalho Viegas.

“E logo o dito Juiz de Fora e juiz d’este tombo commigo escrivão e com o procurador da Câmara e demarcadores e testemunhas, foi ao outeiro onde estava a forca d’esta villa, e achou que estava derribada, e que no dito lugar e terra se via hum baluarte dentro do qual ficava a forca, que na mesma forma viu os muros e terra da fortificação que servem a defesa d’esta vila e são do Concelho, e por a dita villa e fortificação della estar com nove baluartes com suas cortinas e seus fossos e estradas cobertas e a mais obra até as escarpas da dita fortificação que com o dito baluarte da forca tudo foi feito por conta da Fazenda Real, e por medições de que consta nos Livros d’Artilharia do Exército e mais donde d’antes as fortificações se costumavam assentar o dito Juiz de Fóra não fez delas medição.”¹⁶

En vez de reparar el hornabeque, se optó por una solución mejor: construir un *caballero* en el baluarte de San Juan de Dios, aprovechando precisamente que era *lleno*. Aunque en las definiciones de Lucuze atrás citadas sobre los diversos tipos de baluartes está ya implícita la de *caballero*, veamos la que nos ofrece el DRAE: “Obra de fortificación defensiva, interior y bastante elevada sobre otras de una plaza, para mejor protegerlas con sus fuegos o dominarlas si las ocupase el enemigo.” Tengamos en cuenta que hasta el siglo XVIII la palabra “caballero” envolvía idea de dominación, la condición material de sobresalir o descollar. No hace falta, pues, recurrir a vetustos tratados de poliorcética – por lo demás hoy día accesibles en Internet – para tener claro el concepto de *caballero*. Los textos de la época, naturalmente, afinan más en la definición y tipología. Los ofrecemos por orden cronológico, dos de autores portugueses y otros dos de autores castellanos:

15 Nos habla también de este hornabeque la *Relação de tudo o que se passou em Olivença e no campo de cerco e tomada da praça pelos castelhanos* (1657). Lisboa, Biblioteca Nacional, códice nº 1459. La palabra hornabeque proviene del alemán *hornwerk*, “obra en forma de cuerno”. Era una obra accesoria que se construía solo en casos particulares, como salvar un accidente del terreno (Olivenza, Forte da Graça de Elvas) o defender la cabeza de un puente (Badajoz). Se compone de dos medios baluartes unidos por una cortina. La gola o parte trasera queda protegida por la misma fortificación de la ciudad. Sobre las horcas del Alentejo, OLIVEIRA, 2007.

16 Olivenza, Archivo Histórico Municipal, Inventario Viegas, Tº I, fols. 181 vº-182.



Nº 15.- La fortificación medieval y moderna de Olivenza, en el atlas de A. Manesson Mallet (1685).



Nº 16.- Olivenza, por João Tomás Correia (1695-1706).

“Cavalleiro he terra mais levantada em forma quadrangular, ovada, ou semelhante sobre o baluarte, ou terraplano da cortina, sustentada de muros que venhão do terreno firme ou de formigão ou taipa, donde se offende o inimigo ao longe com a artilheria, ou para se igualarem com alguma altura de terreno exterior.(...) Na *Hercotectónica* havemos

tratado largamente delles mostrando sua utilidade, sem embargo das objecções de alguns autores. Dissemos suas formas varias, grandeza, altura, sitios em que se costumavão acomodar, pondoos huns autores nos Baluartes, o que havemos impugnado, *salvo obrigando a necessidade de os oppor a algum padrao*.” (PIMENTEL, 1680; p. 18 y 142).

“Os cavaleiros são diferentes, segundo o uso a que se applicão, e se podem considerar de tres sortes, a saber, a primeira especie, que serve para cobrir as partes da fortificação que são dominadas de fóra; a segunda, quando servem para descobrir os inimigos nos seus alojamentos, ou obras que fazem nos approxes, e para descobrir alguns lugares próximos à Praça em que o inimigo pode estar cuberto; a terceira he quando servem para dobrar a defença das partes que verosimilmente devem ser atacadas, e às vezes succede que hum mesmo Cavaleiro possa ter todas estas tres ventagens.” (FORTES, 1728, Tº II; p. 128)

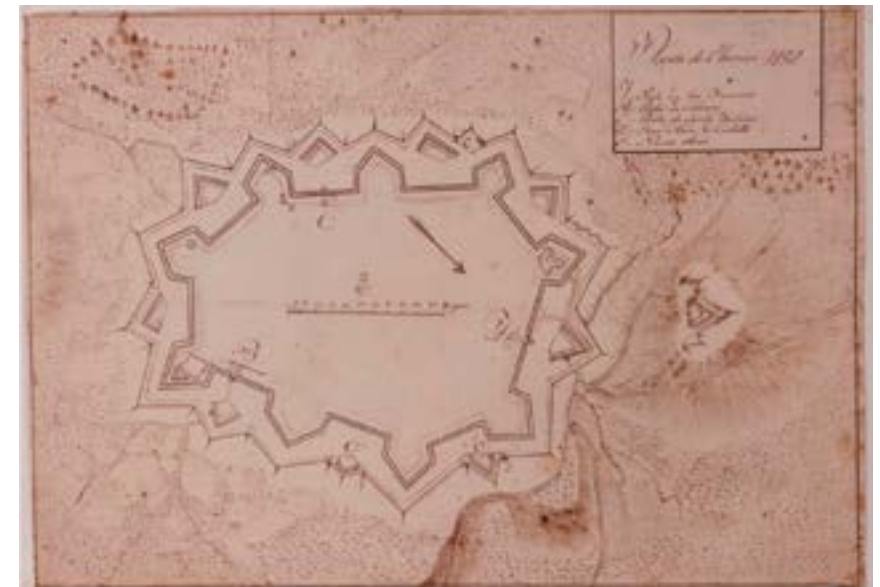
“Obras aczidentales son las que en un aczidente obligan a construir al reedor o delante de alguna fortificación asesoria o esencial, como por exemplo para cubrir un revellín que está immediato a un barranco, como también para poner a cubierto algún arrabal de los insultos de los enemigos, o bien para enzerrar alguna eminencia o padrao del qual el enemigo puede tener alguna ventaja para la sorpresa daquella plaza; quando al reedor ay algunas eminencias algo distantes, entonces se construyen dentro de los baluartes unas obras asesorias, como caballero o bien macho, para poder dominar los padraos; si estos padraos son más altos, entonces se forma dentro de los mismos baluartes, y también sobre las cortinas, revellines y plazas d’armas con las cortaduras o espaldones.” (CALABRO, 1733; p. 84)

“Es una batería elevada sobre el terraplén de la plaza, que se coloca indiferentemente en cualquier parte del recinto, según la necesidad pidiere. Su principal fin es dominar y descubrir alguna parte de la campaña, por donde podrían acercarse los Enemigos sin ser vistos de la plaza. (...) Muchos escritores le juzgan conveniente a toda fortaleza, y le sitúan de distinto modo. (...) Lo más regular es hacer el caballero paralelo a las caras y los flancos, formando en este caso un baluarte doble, que sirva de Plaza Alta en la parte que corresponda al flanco: así la Plaza Alta y el Caballero solo se distinguen por la situación.” (LUCUZE, 1772; pp. 61-62).

Cuentan con caballeros tanto las fortificaciones de Badajoz (semibaluarte de San Antonio) como las de Elvas (baluartes del Casarão, puertas de Olivença y S. João de Deus). El de Olivença resulta especialmente va-

lioso y singular en una fortificación situada en terreno llano. Nos aparece por primera vez en un plano con fecha 1709 conservado en el *Gabinete de Estudos de Arquitectura e Engenharia Militar* (GEAEM).¹⁷[Il. nº 17]. En 1762 estaba arruinado, según informa el Gobernador de Olivença Bento de Mattos Mexia al conde de Lippe:

“Hum cavaleiro que se acha montado em hum baluarte chamado de São João de Deus se acha com grande ruina, *sendo huma parte esencial para a sua defesa*, por cujo motivo se acha impossibilitado por não poder laborar a Artilharia que nelle ha.”¹⁸



Nº 17.- Olivença en 1709. Lisboa, GEAEM.

En el *Plan de la Place d’Olivença* levantado en 1763 por el ingeniero Bassemont, conservado igualmente en el GEAEM [Il. nº 6], leemos: “Acha-se principiado hum cavaleiro no baluarte de São João de Deus.” El 22 de agosto de 1789 el prestigioso ingeniero francés Luis A. de Valleré reco-

17 Planta de Olivença. Con expresión de sus puertas y lugar de las nuevas obras. Una copia del mismo en el Archivo Histórico Municipal de Olivença, Leg. 2/16.

18 Lisboa, Arquivo Histórico Militar, 3ª Divisão, 9ª Secção, Caixa 85, nº 3.

mendaba vivamente la erección del caballero insistiendo todavía, a finales del XVIII, en las ventajas de la fábrica de tierra compactada frente a la de hormigón:

“Quanto he designado para se levantar de novo o Cavaleiro do dito baluarte he bem escusado, *sendo melhor esta obra ser feita toda de terra.* (...) Os parapeitos de formigão (...) podem merecer a excessiva despeza da sua construção; além d’isto são mais prejudiciaes que proveitosos pela grande dificuldade de os reparar prontamente nas ocasiões em presença do inimigo, *motivo que obriga a dar preferencia a os parapeitos de terra todas as vezes que he compacta.*”¹⁹

El 26 de agosto de 1796 el teniente coronel ingeniero Tomás de Vilanova e Sequeira informa que “o Cavaleiro chamado de S. João de Deos esta arroinado em todas as partes do seu reparo.”²⁰ Diversos informes en los años siguientes alertan sobre el ruinoso estado de las fortificaciones oliventinas, las sucesivas brechas y la conveniencia de abandonar la plaza, teniendo en cuenta su posición en la orilla izquierda del Guadiana y los irremediables defectos de su proceso constructivo. No obstante, la Corona de Portugal realizó un último, desesperado e inútil esfuerzo por mantener Olivenza en estado de defensa. El caballero de San Juan de Dios, por su importancia, fue una de las obras iniciadas, aunque no concluidas. El 24 de noviembre de 1799 el sargento mayor Raymundo Valeriano da Costa Correia informa de las diversas obras de reparación ejecutadas de urgencia, entre ellas “...nesta mesma tenalha no Baluarte de São João de Deus se levantou huma grande parte da muralha de hum piqueno cavaleiro, que parou no cordão,”²¹

Cuando al término de la *Guerra de las Naranjas* Olivenza es incorporada a soberanía española tras la firma de los Tratados de Badajoz, el ingeniero Fernando de Gabriel anota en un primer informe que “en el baluarte de San Juan de Dios está empezado un caballero que debería concluirse, para batir las dominantes del NE de la plaza.”²² Al término de la Guerra de la Independencia Pedro de Hermosilla, lejos de recomendar obra alguna, insiste en la total demolición de la plaza, tras certificar el estado ruinoso de todos sus frentes, incluido...

“el Baluarte de San Juan de Dios. Tiene nueve troneras sin esplanadas, sus parapetos con algunos desconchados, y se conoce que ha habido rampa con dirección a la cortina. En su centro hay un pequeñísimo caballero con siete troneras para defender el valle de Ramapallas, cuyo terreno no descubre ninguna otra parte de la fortificación. El parapeto de esta obra es de tapiales y muy endeble, pues solo tiene cuatro varas de espesor. Nunca han estado concluidos sus parapetos, ni los merlones rellenos, y le faltaban algunos revestimientos. Tiene arruinado todo el revestimiento y la mitad del terraplén de su cara izquierda.”²³

Después de casi dos siglos abandonado, el caballero fue víctima de la tardía reconstrucción del arquitecto Francisco Escudero, previa a la intervención llevada a cabo en el edificio del convento por las sucesivas Escuelas-Taller que lo rehabilitaron. La obra recuperó su cara oeste, muy dañada, pero destruyó restos de los merlones que aún se conservaban y convirtió la rampa en escalinata. [Ils. nº 18 y 19]. El acceso al conjunto del baluarte doble se cerró, en cambio, con una absurda rampa. [Il. nº 20]. En ese estado se encontraba el caballero antes de que se iniciaran las obras de la futura Hospedería.



Nº 18.- Cara oeste y sur del caballero, tras la obra de 1986, con la rampa de acceso convertida en escalinata.(I. Puras).

23 Madrid, Servicio Histórico Militar, Sig. 5-5-8-2.

19 Lisboa, Arquivo Histórico Militar, 3ª Div., 9ª Sec., c. 85, nº 19.

20 IDEM, 3ª Div., 9ª Sec., c. 85, nº 20.

21 IDEM, 3ª Div., 9ª Sec., c. 81, nº 21.

22 Madrid, Archivo General Militar, Sig. 5-5-7-9.



Nº 19.- Restos de los merlones, vacíos de sus tierras, en la cara norte del caballero. (I. Puras).



Nº 20.- Rampa que cerraba el acceso al baluarte desde la plaza. (I. Puras).

Aprobado el proyecto en la Comisión Provincial de Patrimonio el 28 de abril de 2009, obtuvo licencia urbanística del Ayuntamiento de Olivenza justo al mes siguiente, pero sin que antes se modificara el Plan General de Ordenación Urbana. El arquitecto municipal Juan Carlos Sánchez y el arquitecto técnico Juan Luis Piquer habían advertido en su informe: “De-

berá tramitarse modificación puntual de planeamiento para modificar las condiciones de uso que contempla el P.G.M. para la parcela en cuestión (zonas verdes, parques y jardines)”.

Empezaron las obras, adjudicadas a la empresa local Construcciones y Restauraciones Olivenza. Su presupuesto, 230.000 €, de un total fijado en 7.164.276 €. Unos mil doscientos millones de Pts. El plazo de ejecución era de tres meses. Pero la importuna aparición de numerosos restos humanos, más de cuatrocientos esqueletos, obligó a un seguimiento arqueológico más lento de lo previsto, ralentizando el vaciado. La excavadora y un par de camiones hicieron su trabajo entre mayo y noviembre. Se vació por completo el interior del baluarte y del caballero (“baluarte interior”), sin respetar el adarve que recuperó el proyecto de Francisco Escudero en 1986. [Il. nº 44]. Los dientes de la pala excavadora arañaron directamente los muros de la capilla. Las tongadas de tierra excavada a pico y pala que materializaban la gesta restauradora de 1640 sirvieron para terraplenar un solar próximo en la carretera de Puente Ajuda. El 11 de noviembre Junta de Extremadura, Arquitecto y Empresa firmaban el acta de recepción de la Iª Fase.

Vino después el invierno, excepcionalmente lluvioso. Entre el 15 de diciembre de 2009 y el 15 de marzo de 2010 cayeron en Olivenza 515 litros por m², cantidad muy por encima de la media en el mismo período de años anteriores.²⁴ La UTE Sando Construcciones - Mármoles Pascual se hizo cargo de la siguiente fase de la obra (6.784.046 €). El 28 de enero el contratista alegaba la imposibilidad de acceder a ella, debido a las intensas lluvias. Atendiendo a tan justas razones, la Junta acordó suspender su inicio. [Ils. nº 25-26].

4. CONSECUENCIAS DEL VACIADO

A finales de marzo, paseando una tarde por la carretera de circunvalación, pudimos observar que se había desplomado toda la cara norte del caballero, la de mayor antigüedad y, por tanto, la de mayor valor. [Il. nº 21]. A pesar del gunitado de hormigón con el que se la había querido proteger al término de la Iª Fase, la cara oeste hizo lo propio en su coronación. En este caso, el desplome se produjo hacia el interior. [Il. nº 22]. Fatalmente, se habían cumplido nuestras predicciones. Descarnado hasta el arranque de

²⁴ Según datos de la AEMET, estaciones meteorológicas 4484 (Piedra Aguda) y 4486 y 4486X de Olivenza.



Nº 21.- Desplome de la cara norte del caballero desde la carretera de circunvalación. (J.M. Vázquez).



Nº 22.- Reposición del terraplén (2013), cubriendo las galerías de contraminas adosadas al caballero. La coronación de la cara oeste se desplomó hacia el interior. (J.M. Vázquez).

sus cimientos, el caballero se había venido abajo. Privado de su contrafuerte natural, el terraplén... ¿cuánto tardaría en desplomarse el revestimiento del “baluarte exterior”, el mismo en el que gentilmente se habían rehusado abrir huecos para iluminar las estancias? Si el desplome de la cara norte del caballero se hubiera debido a causas naturales como en Badajoz o Jerez de

los Caballeros (el agua, endeblez de la fábrica, falta de mantenimiento...) habría sido un mal menor.²⁵ Pero en el caso de Olivenza, del que alertamos al mismo diario, precedía al derrumbe el vaciado completo de las tierras del baluarte y caballero en virtud de un proyecto considerado el mejor entre noventa propuestas por un “jurado de prestigio”, bendecido después por las sucesivas instancias de la Administración. Por primera vez los oliventinos que acostumbraban a pasear frente a sus murallas se hicieron esta sencilla pregunta: ¿a quién se le habría ocurrido la idea de vaciar el baluarte...?

No fue ésta, por desgracia, la única consecuencia que tuvo el atentado. Al hacerse en el 2007 las obras del paseo y carril bici en la carretera de circunvalación, justo frente al ángulo capital del baluarte de San Juan de Dios, afloró cegada una antigua galería de contramina, perfectamente visible por cuantos pasan cada día a su lado. [Il. nº 23].



Nº 23.- Boca de la contramina, junto a la carretera de circunvalación. (J. M. Vázquez).

“As contra-minas são huns caminhos subterrâneos com suas abobadas, que os defençores fazem para se oppor às minas com que os inimigos querem attacar a Praça, e estes caminhos ou são feitos antecipadamente, ou se fazem na occasião (...) As contra-minas anticipadas, que se fazem ao mesmo tempo que se fortifica, são sem dúvida as mais proveitozas;

²⁵ LÓPEZ LAGO, Juan.- “Los expertos atribuyen el desplome de parte de la muralla a la falta de mantenimiento” Diario *Hoy*, Badajoz, 6/04/2010.

porque muitas vezes não dará lugar o tempo a se contra-minar hum baluarte, e não faltará em hum sitio trabalho aos defençores (...) além de que podem servir aos defençores para descansar sem susto das bombas e pedras que os inimigos lanção na Praça, principalmente não tendo a guarnição cazernas à prova de bombas.”²⁶

Teniendo en cuenta la urgencia con que debieron levantarse las murallas de Olivenza en el momento crítico de 1640, excluimos que sus contraminas daten de esa fecha. No hemos encontrado planos de la época portuguesa donde figuren, por razones fáciles de presumir. Debieron realizarse en alguna de las campañas de obras del XVIII, tal vez tras el sitio sufrido durante la Guerra de Sucesión (1709). “Raras vezes se fazem contra-minas, porque são de huma grande despeza” – advierte en su manual Azevedo Fortes (Tº II; p. 307). Junto a la construcción de las obras exteriores, polvorines y cuarteles de infantería, caballería y Asiento, las dieciocho galerías de contraminas de Olivenza constituyen una prueba más del esfuerzo bélico y de la renovada apuesta de la Corona portuguesa por la revalorización estratégica de la plaza *além-Guadiana*. En 1820 nuestro Heramosilla levantó acta de su ruina:

“En todos los ángulos salientes de la explanada hay contraminas que empiezan en el mismo parapeto y siguen casi por la superficie del declivio de ella, pero las más tienen descubierta su rosca de ladrillo, con porciones de ella hundidas, y algunos hornillos arruinados enteramente por la falta de tierras en el glacis, y por el camino que comúnmente circuye a todas las plazas pasando por los expresados ángulos.”²⁷

La aparición en el interior del baluarte de San Juan de Dios de esta galería, cuya boca tapiada asomó y asoma a la carretera de circunvalación, impedía ciertamente el “vaciado de tierras necesario para la obtención del solar” preconizado en el proyecto ganador del concurso de ideas. ¿Qué se hizo? Muy sencillo. Si es que no la hundió bajo su peso, la excavadora se llevó por delante el ramal principal que salía hacia el foso y el glacis, a fin de abrir un pasillo a los camiones que evacuaban las tierras del baluarte y caballero. Lo único que se conservó, puesto que no estorbaba el paso, fueron las galerías secundarias, adosadas a ambas caras del caballero. [Ils. nº 24- 25-26].

²⁶ FORTES, 1728, Tº II; pp. 131 y 408.

²⁷ Vid. nota nº 7.



Nº 24.- Galería de contramina adosada a la cara norte del caballero, antes de su desplome. (J.M. Vázquez).



Nº 25.- Galería de contramina con sus ramales de salida en la cara oeste del caballero, desplomada en su coronación hacia el interior (2010). (J.M. Vázquez).

Mientras alguien no nos demuestre lo contrario, son éstas las únicas galerías de contraminas del siglo XVIII que se conservan en Extremadura, excepcionales tanto en España como en Portugal. La construcción es de una belleza innegable. El trazado, de manual. La realización muy



Nº 26.- Galería principal de la contramina, en el ángulo capital del caballero y baluarte. Las obras del vaciado quebraron su continuidad. [← Il. nº 23]. (J. M. Vázquez).

cuidada, con muros de piedra enfoscados interiormente y bóvedas de simple rosca de ladrillo. [Il. nº 27]. ¡El principal reclamo y atractivo para los visitantes de la futura Hospedería de Turismo! Un auténtico tesoro oculto, recuperable como las galerías de Ceuta, un día también plaza



Nº 27.- Interior de la galería de contramina. (J.M. Vázquez).

portuguesa. (FERNÁNDEZ SOTELO, 1983). Pero al desplomarse la cara norte del caballero, cayó precisamente sobre el arranque de la galería, sepultándola bajo el enorme peso de sus tierras y piedras. [Ils. nº 28-29]. El cuerpo del delito permanece en la actualidad enterrado e inaccesible. [Il. nº 22].



Nº 28-29.- Desplome de la cara norte del caballero sobre las galerías de contraminas. (J.M. Vázquez).



Nº 30.- Posibles restos de la muralla manuelina. (J.M. Vázquez).

Enterrado está también un tramo de muro que igualmente dejó al descubierto la excavadora [Il. nº 30], y que por su grosor dudamos pudiera pertenecer a la cerca del convento de clarisas, como el conjunto noria-alberca-pozo [Il. nº 31]. Observando el plano de Olivenza incluido en el fa-



Nº 31.- Pozo y alberca, restos del edificio conventual. (J.M. Vázquez).

moso atlas de Allain Manesson [Il. nº 15], vemos que coincide con el trazado de la muralla manuelina. [Il. nº 3]. Lo que el tracista parece ofrecernos en primer plano es, precisamente, el arrabal de Santa Ana y la ermita que precedió al convento de La Concepción.

Una tercera consecuencia del vaciado del baluarte: las grietas y fisuras que aparecieron en las capillas laterales [Il. nº 32] y en la bóveda del convento, donde se colocaron testigos de yeso y al que hubo que acudir de urgencia con tirantas de hierro. [Il. nº 33]. Ante el peligro de desprendimientos, y en previsión de lo peor, se clausuraron todas las actividades culturales que normalmente venían realizándose en la capilla, afectada también por alarmantes humedades. La única parte del recinto con vida tras la salida de la Escuela Regional de Teatro y Danza también fue abandonada e impedido su acceso al público, propiciándose de esta manera la degradación del conjunto y el robo de cables, luces, tubos, sanitarios, puertas, etc...



Nº 32.- Grieta en el arco de una de las capillas laterales tras la operación de vaciado. Atirantado de la bóveda. (J.M. Vázquez).

¡Tantos años fajado por el cincho de aquella masa de tierras y ahora, de golpe y porrazo, los que propinó también la pala de la excavadora a los muros de la iglesia, privado de ellas, en el más lluvioso de los inviernos! Paradójico resultado del *noli me tangere* de José M^a Sánchez y



Nº 33.- Anclaje exterior de uno de los tirantes de acero. (I. Puras).

su afán por respetar al máximo el espacio conventual para no forzarlo a “albergar un programa que propiciaría la fragmentación innecesaria” de su interior. Cuatro siglos en pie resistiendo guerras, sitios, terremotos, abandono y saqueos, para acabar al final poniendo en riesgo su estabilidad como consecuencia de una obra pública destinada a conservar el Patrimonio. Arquitectura Contemporánea para hacer de Extremadura un referente internacional, fuegos de artificio para poner en marcha el motor del Turismo, para dar impulso a la economía del Futuro... [Ils. nº 34-35-36].



Nº 34.- Vista aérea del baluarte y caballero vaciados.



Nº 35.- Vaciado del baluarte. Cara oeste. (J.M. Vázquez).



Nº 36.- Vaciado del baluarte. Cara sur. (J.M. Vázquez).

Ante el derrumbe del caballero, la aparición del osario, galerías de contraminas, muralla manuelina y alarmanes fisuras en la capilla y edificio del convento, lo más lógico hubiera sido replantearse el conjunto del proyecto y, en una actitud humilde de honesta autocrítica, de respeto tanto a la realidad presente como a la exhumada, frenar en seco. En lugar de ello, José M^a Sánchez decidió pisar el acelerador y, echándole por supuesto toda la culpa de lo sucedido a *los elementos*, ensañarse con el desventurado caballero. Su informe de evaluación de daños, firmado en junio del

2010, sigue haciendo un alevoso distinguo entre “zonas históricas” donde no se interviene (el convento), y “zonas de nueva construcción” (baluarte y caballero).

“Tras comprobar el estado de las murallas que forman el baluarte interior, teniendo en cuenta que los muros están debilitados por la acción del agua durante todos los meses anteriores y han provocado una reducción de sección resistente que compromete en cierta manera la estabilidad del muro, antes de comenzar los nuevos trabajos de vaciado que tienen que rebajar las tierras entre 3 y 6 m. respecto de la cota de vaciado actual, sería conveniente desmontar los últimos metros del relleno de tierra de la muralla de mampostería. Todo este tramo pertenece a una restauración contemporánea.”²⁸

Además del deslizamiento de capas superficiales de los taludes en “el intradós del baluarte exterior” [sic], sin riesgo estructural, José M^a Sánchez señala en su informe que “durante las obras de vaciado se han desenterrado construcciones que, según los informes arqueológicos, deben ser conservadas. Estas construcciones han impedido realizar el vaciado según planos del proyecto, sin que esto tuviera repercusiones estructurales.”

Haciendo gala de una deplorable pobreza léxica, y omitiendo por cierto la aparición de grietas y humedades en sus respetadas “preexistencias”, José M^a Sánchez propone no solo reconstruir el caballero después de cargárselo, sino consolidar el conjunto del “baluarte exterior”, vaciado para alojar su engendro:

“Posterior a los trabajos de desmontaje se aconseja realizar un muro de contención que, formando parte de la obra final de la Hospedería, sirva de consolidación del baluarte durante el proceso de construcción. Posteriormente sería necesario reconstruir la muralla.”²⁹

El jurado del concurso de ideas había otorgado el primer premio al proyecto de José M^a Sánchez porque, recordemos, *respetaba* los aspectos esenciales de las edificaciones existentes, convento y baluarte, y conseguía “la independencia de estas dos edificaciones históricas” a través del vaciado. ¡El papel todo lo aguanta! Como resulta que la operación, naturalmente, lo que hizo fue poner en peligro la estructura del conjunto indisoluble convento-baluarte, hubo que recurrir a la consultoría

28 Informe de evaluación de daños / José M^a Sánchez García. Madrid, junio de 2010. Pág. 2.

29 Idem, pág. 3.

externa del ingeniero de caminos D. Jesús Torrecilla Pinero para que dictaminara sobre “la relación mecánica que debe establecerse entre la edificación existente y la proyectada.” El ingeniero, sin cuestionar en ningún momento la mayor, “la conversión de la masa en cualidad poética”, para decirlo en los mismos términos del jurado, recomienda con frialdad forense y sin asomo de mala conciencia ante el crimen, la limpieza de la muralla, “hasta dejar descubierto el tapial sano, con las juntas marcadas, *demoliendo completamente el relleno*, que estructuralmente no puede aportar ninguna garantía.” Se desprende del informe del ingeniero que, si no *hundidos*, tanto caballero como “baluarte exterior” y convento han resultado *tocados* por culpa del proyecto ganador del concurso.

“Si no se realiza una limpieza intensa de la muralla, con alguna labor de consolidación de la misma, no será posible enlazar la nueva estructura con la existente, y la obra a construir deberá estar preparada para soportar los posibles empujes que la muralla, en estado inestable, pueda ejercer sobre la Hospedería. (...) Dado que en el cerramiento del convento sobre el que se va a apoyar el cerramiento del nuevo edificio [cocina, *spa*, piscina al aire libre] están los anclajes que van arriostando la bóveda del claustro, es preciso minimizar el riesgo de movimiento debidos a la construcción. Por ello se recomienda, en todo este módulo, realizar una pantalla de pilotes discontinua que quedará en voladizo una longitud de 3’50 m., nivel en el que podrá apoyarse un muro convencional.”³⁰

Recordemos que todas estas actuaciones gozaban de una cofinanciación FEDER al 70% bajo la clave 5.2, “Conservación del patrimonio histórico, artístico, natural y cultural” y el lema “Una manera de hacer Europa.” En marzo de 2011, vísperas electorales, técnicos y responsables políticos deciden “mantenella, y no enmendalla”. Al muerto de las galerías de contraminas, principal atractivo de la futura Hospedería, se decide literalmente echarle tierra encima.

“Se utilizan los espacios existentes entre el Convento y el Baluarte para ubicar las 40 habitaciones. En este espacio ha sido desenterrada una galería de ladrillo que no aparecía en ningún otro documento. Una vez documentada (...) se ha rellenado de tierras hasta la cota de coronación. (...) Se respeta la edificación existente, dejando un espacio de circulación a su alrededor y se propone para la ubicación de las habitaciones

30 Informe sobre la Hospedería de Olivenza en el convento San Juan de Dios /Jesús Torrecilla Pinero. 20 de junio de 2010. Urueña Torrecilla Consultores S.L.

el perímetro del baluarte, de tal forma que pueda recorrerse y rodearse la Hospedería en su totalidad.”³¹

Por su parte la arquitecta de la Junta, Idoia Muriel, junto al Jefe del Servicio de Obras, José Antonio Galván, daban su visto bueno a una modificación del proyecto que, lejos de darle carpetazo, profundizaba - literalmente - en sus soluciones.

“Una vez realizada la adjudicación de la obra, y después de haberse realizado la mayor parte del movimiento de tierras, se llevaron a cabo trabajos de arqueología con la aparición de una serie de enterramientos y una galería junto al baluarte interior que hicieron necesaria la redacción de un proyecto modificado sin variación de presupuesto. Posteriormente, se rescindió el contrato de obras por ser necesario *un replanteamiento de soluciones constructivas como el paso a cimentaciones profundas en el baluarte interior y la modificación de la topografía interior para proteger la galería, elevando el plano de acceso a las habitaciones.*”³²

5. ACOMPAÑAMIENTO ARQUEOLÓGICO

En contra de lo que se podría presumir, el crimen fue perpetrado y consumado con acompañamiento arqueológico. La Junta lo había solicitado “con el fin de garantizar la protección y salvaguardar el Patrimonio Histórico-Artístico y Arqueológico en la zona donde se realizarán las obras”. En teoría, los objetivos de este acompañamiento eran...

“documentar y registrar los bienes del Patrimonio Histórico-Arqueológico existentes en la zona, atendiendo a su tipología, cronología y características (...) Corregir y mitigar el posible impacto arqueológico (...) Proponer las medidas correctoras necesarias para que ese impacto se pueda evitar (...) impidiendo que un impacto crítico se haga efectivo, mitigar, haciendo que el impacto se reduzca, estabilizar mediante medidas de protección que aminoren el riesgo, paliar, compensar...”³³

31 Informe de supervisión del proyecto de adaptación del convento de San Juan de Dios a Hospedería de Turismo en Olivenza / Idoia Muriel Martín, José Antonio Galván Blanco. Mérida, 15 de marzo de 2011.

32 IDEM, *Ibidem*.

33 Excavación de los restos óseos en el proyecto de adaptación del convento de San Juan de Dios en Hospedería de Olivenza (Badajoz). Mérida, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio, Expediente INT/2010/034; pág. 4. Directora de ARQUEOSDD y responsable de documentación e Historia, Susana Díaz del Diego. Arqueólogos: Lorena Suárez Cano, Fernando Grande Turégano, Encarnación Berjillos Román, Miriam Guerra Aragonés, Cristina Cívico Lozano, Isabel Chacón del Pino y Susana Díaz.

¡Supremo sarcasmo! La voluminosa memoria arqueológica redactada por el equipo de ARQUEOSDD no llega a denunciar en ningún momento la agresión contra el caballero y las galerías de contraminas. Los restos de la muralla manuelina se consideran “muros paralelos del s. XVII” [II. nº 30]. En cuanto a la “documentación histórica” aportada, es nula. Todo un torpe plagio de la única fuente donde beben (LIMPO PÍRIZ, 1999), pese a declarar otras muchas nunca vistas. Los autores de la memoria, víctimas de la técnica del “corto y pego”, incurren además en pintorescas contradicciones. Mientras en la página 4 se declara que “en la zona afectada por las obras no se ha documentado ningún enterramiento o zona de cementerio hasta la fecha, y tampoco se menciona en las crónicas y demás documentación existente ningún tipo de cementerio” [sic], en la página 13 se cita un fragmento del informe redactado en junio de 1801 por Fernando de Gabriel sobre el hospital de San Juan de Dios, señalando que “carece de matadero y campo santo (...) pues en el día entierran los cadáveres en el patio del Hospital, cuyo abuso perjudicial es indispensable cortarlo desde luego.”

Tras la exhumación de 432 individuos varones jóvenes depositados en decúbito supino, manos sobre el tórax y piernas extendidas, la memoria concluye con esta recomendación:

“El hallazgo es interesantísimo desde el punto de vista antropológico. Se aconseja el estudio exhaustivo de los restos óseos para poder obtener toda la información posible a partir de los mismos, *lo que permitiría conocer a qué responde la inhumación colectiva tan numerosa de individuos masculinos y jóvenes.*”³⁴

O sea, que al final nada sabemos. Tras haber obtenido sobre el terreno semejante cúmulo de evidencias empíricas, ofrece como hipótesis lo que años antes nosotros habíamos establecido ya como conclusión firme basándonos tan solo en pruebas documentales: que los restos pertenecían a soldados del ejército francés heridos durante el primer sitio de Badajoz, del 28 de enero al 10 de marzo de 1811. (LIMPO PÍRIZ, 1999; p. 72)

Antropólogos: María Carrillo Alonso y Josefina Rascón.

34 *Excavación de los restos...*; p. 297. A la misma página de Conclusiones pertenece la siguiente sucesión de derrapes, pequeño botón de muestra que ofrecemos para que el lector se haga una leve idea del nivel científico y calidad estilística del trabajo: “...individuos prácticamente amontonados, como si hubiesen sido arrojados juntos de cualquier manera, tal vez motivado por la necesidad de enterrar a un gran número de personas en un período reducido de tiempo. De hecho, *se habla* de que durante los años 1805 y 1806 el Hospital Militar se encuentra a un 97% de su capacidad ante el recrudecimiento de *la contienda* entre los diversos ejércitos *en lidia.*” (p. 294).

Las cartas que Francisco Xavier do Rego Aranha escribe desde Elvas en el primer trimestre de 1811 a la hija del general Valleré, D^a M^a Luisa, así lo indican sin ningún género de dudas. El uno de marzo le dice que el ejército de Soult no pasa de 12.000 hombres "...por ter mais de 2.000 feridos, de que só em Olivença estão actualmente mais de 1.000, incluso mais de 100 oficiaes, e antes d'hontem entrarão naquela villa 32 carros cheios delles." (LIMPO PÍRIZ, 2011; p. 369). En el diario del primer sitio de Badajoz que nos dejó el coronel Lamare los heridos, tras acciones como el asalto al fuerte de La Picuriña o la batalla del Gévora, se cuentan por cientos. (LAMARE, 1981). El origen y causa del masivo enterramiento de individuos jóvenes en el baluarte de San Juan de Dios de Olivenza, junto al hospital, puede documentarse incluso en otras fuentes francesas más generales, como las memorias del propio Duque de Dalmacia o la crónica de Lapène.³⁵

No excluimos que algunos de esos restos pudieran pertenecer también a heridos en la batalla de La Albuera, trasladados al hospital de Olivenza y posteriormente fallecidos. Las mismas cartas de Aranha autorizan esta hipótesis:

"Ontem todo o dia foi continua a vinda de oficiaes e soldados feridos, de que estão aquí [Elvas] as casas cheias, e já não cabem nos hospitais (...) Muitos dos feridos tem ja aquí morrido, a todo instante estamos vendo entrar espectáculos tocantes de estropiados de pernas e braços que movem a compaixão, e tudo gente moça..."³⁶

Ya hemos dicho que, al margen de las consecuencias que tuvo su ejecución, el proyecto de José M^a Sánchez era en sí mismo, *ab initio*, un crimen contra el patrimonio. Hubiera sido un doble crimen, también contra la memoria de los más de 400 infelices exhumados, de haberse concretado sobre la pesadilla del osario la pesadilla kafkiana de su Hospedería, con sus nichos como *dedos* hundiéndose en la carne del baluarte vaciado, con sus galerías de contraminas destruidas y selladas, con sus cocinas, *spa* y piscina al aire libre ocupando el interior del maltrecho caballero.

Menos mal que...

35 "Olivenza, plaza regularmente fortificada y que debía servirme de depósito, fue colocada en estado de revista. *Situé allí los almacenes y hospitales* y Badajoz fue cercada inmediatamente." (SOULT, 2010; p. 172). "La prise d'Olivença nous assurait un excellent point d'appui à cinq lieues de Badajoz, et en outre une place de dépôt précieuse pour mettre à couvert nos munitions et nos blessés." (LAPÈNE, 1823; p. 79).

36 Carta nº 48, del 18 de mayo de 1811; p. 450.

6. RESTAURANDO LO DESTRUIDO

El imprevisto resultado de las elecciones autonómicas y municipales del 22 de mayo de 2011 impidió ese doble crimen. Gracias a la abstención de Izquierda Unida, tanto en Mérida como en Olivenza pudo acceder al gobierno el Partido Popular, después de casi tres décadas de consecutivas mayorías socialistas. Esta inédita alineación política facilitó la necesaria sintonía para encontrarle una solución al descomunal entuerto en que se había convertido la Hospedería de Olivenza. Tras asumir las competencias de Turismo la Consejería de Fomento, Vivienda y Ordenación del Territorio, antes dentro de Cultura, el nuevo Gobierno de Extremadura presidido por José Antonio Monago, de acuerdo con la nueva corporación municipal de Olivenza presidida por Bernardino Píriz, decidió con sano juicio que el dinero público no debía destinarse a hacer competencia desleal a la hostelería privada. Si Olivenza contaba ya con tres hoteles, ofertar cuarenta camas en un entorno de lujo y a menor precio era hundirlos, teniendo en cuenta la demanda existente. Se decidió pues, aprovechando la vecindad de Olivenza con el pantano de Alqueva, convertir San Juan de Dios (solo la planta baja...) en Centro para la Recepción de los Turistas del Gran Lago. Un uso que no garantiza ni de lejos la inserción del inmueble en la red local de servicios públicos y lo condena al aislamiento y la marginalidad. Pero, al menos, daba una salida discreta a la patata caliente heredada, acorde con la consigna "se acabó la fiesta" y los nuevos tiempos de crisis.

Como en la película de Carlos Saura, había que actuar *deprisa, deprisa...* Si al derrumbe del "baluarte interior" seguía el del "baluarte exterior", la responsabilidad recaería no sobre la administración saliente, sino sobre la entrante. Por eso a mediados de agosto del 2011 se convocó concurso para adaptar el convento a su nuevo destino, ganado por la arquitecta Beatriz Cáceres Marzal. Por cierto, una de las que había participado en el concurso de ideas, preconizando también la excavación parcial del baluarte para alojar el ineludible *spa*. El nuevo destino se mantuvo secreto casi dos años. Solo en febrero del 2013 fue publicitado por la edición local del diario *Hoy*:

"La inversión será de unos dos millones de euros. (...) Se hará una zona de recepción, una tienda, un espacio expositivo y una zona cultural. (...) Se prevé la construcción de una zona de cafetería y un espacio diáfano para realización de congresos y seminarios. (...) En el pasillo se ubicará la riqueza cultural de Olivenza, los premios de las asociaciones culturales de la localidad y parte de su historia."

El 22 de junio de 2013, por su parte, *El Periódico Extremadura* anunciaba que el último Consejo del Gobierno regional había aprobado “120.000 € para restaurar la muralla del convento, por lo que van casi 500.000, aparte del Centro de Recepción.” El proyecto lo presentó el consejero Víctor del Moral una semana después de que el presidente Monago apostase en el debate sobre el estado de la región por “dar un impulso al turismo de interior asociado a los grandes lagos de Extremadura, como Alqueva”.

En paralelo, un año después de convocado el concurso ganado por Beatriz Cáceres, el 14 de septiembre de 2012, la Comisión de Patrimonio aprobaba las obras de “consolidación” del baluarte. El 28 del mismo mes la Dirección General de Patrimonio le daba su visto bueno. ¿Adivinan quién firmaba el proyecto de urgencia? ¡Exactamente!: José M^a Sánchez García. Primero quito, excavo, vacío. Y como se me vienen abajo las murallas, como se me agrietan “las preexistencias”, después pongo, relleno, amparo. [Ils. n^o 22 y 40]. El resultado de la presión que ejercerán las tierras compactadas de este terraplén postizo sobre el revestimiento pétreo tras un invierno lluvioso es fácil de adivinar. Es el mismo método, ensayo y error, del tierno infante que, sin título de Arquitecto, juega en la playa con su pala y su cubito a levantar castillos en la blanda arena que lame el mar. Dos millones de euros para tapar un socavón en el que van gastados más de 500.000, y en el que se invierten 340.000 para reparar desperfectos. [Il. n^o 37] ¡Y qué reparación! Los merlones del caballero convertidos en antepecho de terraza. [Il. n^o 38]. No pasa nada. Es la manera española de hacer Europa. La pólvora del Rey da para eso y para más, aun en tiempos de crisis.

En octubre, el Gobierno de Extremadura autorizó una nueva inversión de 2.262.000 euros para la apertura del Centro de Recepción de Visitantes de Alqueva a finales del 2014.

Tras la ruptura de la unidad convento-baluarte, tras el alevoso distinguo entre “zonas históricas” y “de nueva construcción”, José M^a Sánchez y la nueva administración del Partido Popular asestaron una nueva puñalada a las fortificaciones abaluartadas de Olivenza, rompiendo ahora la unidad entre obras esenciales y accesorias. Ello es que para rellenar el baluarte previamente vaciado se recurrió a las tierras que caían más a mano, sin indemnizar siquiera a su propietario. ¿Y cuáles eran? Las del



Nº 37.- El nuevo destino. (J.M. Vázquez).



Nº 38.- La coronación del caballero, tras su “restauración”. (J.M. Vázquez).
[Véase Il. nº 19].

vecino *revellín* de Santa Ana [Il. nº 39]. Concepto éste, el de *revellín*, que al igual que el de *caballero* no figura en el diccionario de José M^a Sánchez. Bien dice el refranero que el que no sabe es como el que no ve. De manera que, en esta ocasión, la excavadora se ensañó con las tierras que atestiguaban la existencia del camino cubierto, foso y *revellín* de Santa Ana [Ils. nº 40-41-42]. Una de esas obras exteriores o accesorias que forman parte sustancial de cualquier recinto abaluartado, a las que aludió Godoy en sus Memorias, y que de haber estado concluidas habrían dificultado la toma de la bicoca de Olivenza en 1801. Montículos de piedras y tierra que no son Naturaleza, sino Historia. Topografía que no es hija del azar o la erosión, sino de una voluntad, de un diseño científico, de un propósito defensivo.



Nº 39.- Revellín de Santa Ana. (J.M. Vázquez).

No hace falta irse muy lejos para comprender que un sistema abaluartado tiene siempre por delante de la línea magistral que marcan los baluartes sus obras exteriores, *revellines* y fuertes [Il. nº 43]. Basta un paseo por la vecina Elvas para que un niño, incluso un Arquitecto Emergente, comprenda la razón de ser de todas esas construcciones. Las tierras del *revellín* de Santa Ana tienen exactamente el mismo valor histórico que las tierras del baluarte de San Juan de Dios. O mayor aún si cabe, teniendo



Nº 40.- Reposición del terraplén (en primer plano), a costa de las tierras del *revellín* de Santa Ana (al fondo). (J.M. Vázquez).



Nº 41.- Extracción de tierras en el *revellín* de Santa Ana. (J.M. Vázquez).



Nº 42.- Excavaciones y desmontes. (J.M. Vázquez).



Nº 43.- Restitución sobre el parcelario actual. (J.M. Vázquez).

en cuenta que en Olivenza apenas se identifica con claridad uno de sus revellines (VÁZQUEZ FERRERA, 1994). Los camiones que en el verano del 2009 bajaron la calle Núñez de Balboa de Olivenza cargados de tierra y la subieron vacíos, en el otoño del 2012 hicieron su trabajo a la inversa. El solar donde habían vertido las tierras del terraplén de San Juan de Dios quedaba demasiado lejos. El revellín de Santa Ana permitía ahorrar costes. En 1820 el ingeniero Hermosilla lo había considerado el más defectuoso de la plaza, y propuso rebajarlo para que no dominara al vecino baluarte de la Corna. ¡Mal podía imaginar que, dos siglos después, se llevaría a la práctica su recomendación con tan diferente propósito, y de manera tan bárbara!

“...Es el más defectuoso que tiene esta plaza... Este frente está comprendido entre los baluartes de la Corna y San Juan de Dios...El revellín tiene de elevación 40 pies mas que el baluarte de la Corna. Sus revestimientos están muy desmoronados, sin parapetos, y su foso es mas alto que el principal y en piedra viva. Domina el citado baluarte, enfila y toma del revés las cortinas de los dos frentes anteriores, un flanco del baluarte de la Carrera y el baluarte de Santa Quiteria. *Convendría rebajar 6 u 8 pies el revellín y el camino cubierto...*”³⁷

Para malvestir a un santo, el asolado baluarte y caballero de San Juan de Dios, se desvistió a una santa, el revellín de Santa Ana. Digna guinda a un monumental pastel de destrozos en el frente abaluartado más rico e interesante de toda Olivenza. Aquel donde la magistral sigue separando aún campo y ciudad, donde mejor se mantiene la continuidad entre los baluartes (Corna, San Juan de Dios, Cava y San Pedro), donde es posible apreciar aún los restos del último revellín y camino cubierto de la plaza, y donde se ubica la puerta real de la fortificación, con su foso y puente, además del caballero y las bocas de las galerías de contraminas justo frente al ángulo capital de los baluartes de San Juan de Dios y la Cava. Patrimonio abaluartado no solo de Olivenza, de Extremadura, de España, sino recibido en herencia de Portugal, lo que entraña doble responsabilidad en su conservación. Partes y fragmentos de un conjunto mayor, la Raya Ibérica, reconocida en la vecina Elvas por la UNESCO con el honroso título de Patrimonio de la Humanidad.

El vaciado del baluarte gozó de impunidad hasta el 19 de diciembre de 2011. Ese día un arquitecto de la Casa, harto de tanto atropello cometido

³⁷ Vid. nota nº 7.

en su presencia, y salvando el honor de la profesión, decidió dar un paso adelante y denunciar ante la Fiscalía de Medio Ambiente y Urbanismo lo sucedido intramuros de Olivenza. Lo hizo al amparo del Artº 8 de la Ley 16/1985 de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español y del Artº 3 de la Ley 2/1999 de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura, que básicamente dicen lo mismo.³⁸

Una vez que el fiscal D. Agustín Manzano tuvo sobre la mesa el informe emitido el 30 de abril de 2012 por el Jefe del SEPRONA D. Ramón García González, remitió la denuncia al Juzgado de Olivenza en mayo. En junio el Juzgado recaba a la Consejería de Cultura informes detallados de las obras proyectadas, aprobadas y ejecutadas, así como de los daños causados. Diez meses después, el 5 de marzo de 2013, ante la falta de respuesta de la Consejería, el Juzgado reiteraba la petición. Bien se ve que los tiempos de la Justicia son otros y lentos. Permítasenos la ingenuidad de confiar que algún día, más pronto que tarde, la Dama de la balanza y los ojos vendados depure las responsabilidades que en este caso caben a técnicos y a políticos.

La legislación nacional y autonómica sobre Patrimonio Histórico ha sido flagrantemente violada por quienes deberían velar por ella y están más que nadie obligados a cumplirla. Más de 600.000 €, cien millones de las antiguas pesetas, han sido malversados en plena crisis en una absurda operación de vaciado y relleno de un baluarte doble que, después de exhumarlas, ha dañado y enterrado galerías de contraminas únicas en la Península. En las *II^{as} Jornadas sobre Valorização do Património Abaluartado da Raia*, celebradas en Castelo de Vide los días 17 y 18 de mayo de 2013, se aprobó una resolución de queja contra la actuación en el baluarte de San Juan de Dios. Fue enviada tanto al Alcalde de Olivenza como a la Conse-

³⁸ “Las personas que observen peligro de destrucción o deterioro en un bien integrante del Patrimonio Histórico Español deberán, en el menor tiempo posible, ponerlo en conocimiento de la Administración competente, quien comprobará el objeto de la denuncia y actuará con arreglo a lo que en esta Ley se dispone.” “Todos los particulares que observen peligro de destrucción o deterioro de algún bien integrante del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura, con independencia de su titularidad, tienen la obligación de ponerlo en conocimiento de la Administración competente en el menor tiempo posible; ésta comprobará los hechos denunciados y actuará conforme a lo dispuesto en esta ley. La acción será pública, para que cualquier particular pueda dirigirse a la Administración competente y a los órganos jurisdiccionales en defensa de los bienes integrantes del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.”

jera de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura, naturalmente, sin recibir respuesta.

Por si todo esto fuera poco, el atentado se ha cometido sin contar con licencia de obras en regla. Para la construcción de la Hospedería, el Consejo Consultivo de Extremadura tendría que haber aprobado la modificación puntual nº 6 del PGOU de Olivenza, el cambio de uso terciario (zona verde) a dotacional (servicios públicos). Dicha modificación, después de un largo proceso, entró en el Consejo Consultivo el 31 de mayo de 2011, tras las elecciones municipales y autonómicas que dieron el poder al Partido Popular. Es decir, cuando el atentado era irreversible. Reza el Artº 33,2 de la Ley 2/1999 de 29 de marzo de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura:

“No podrán otorgarse licencias para la realización de obras que, con arreglo a la presente ley, requieran cualquier autorización administrativa, hasta que ésta fuese concedida. (...) Las obras realizadas sin cumplir lo establecido en el punto anterior serán ilegales.”

Lejos de legalizar a posteriori la tropelía, con fecha 20 de julio de 2011 el Consejo Consultivo estimaba “improcedente” la modificación aprobada por el Ayuntamiento para permitir el uso de Hospedería en el baluarte de San Juan de Dios. Además de vicios en el procedimiento, el Consejo dictaminó que las zonas verdes habían sido reducidas, no compensadas, tal y como exige la Ley del Suelo y Ordenación Territorial de Extremadura.³⁹

Para no abusar del espacio que se nos ha concedido ni fatigar la atención del amable lector, y por quedar también fuera de nuestra competencia y responsabilidades, renunciamos a analizar jurídicamente en profundidad y a evaluar económicamente con detalle el atentado cometido en San Juan de Dios de Olivenza, dándonos por satisfechos con denunciarlo en este artículo desde la perspectiva histórica y patrimonial que profesionalmente nos corresponde.

³⁹ Expediente de modificación puntual nº 6 del Plan General Municipal para permitir el uso de “Establecimientos hoteleros de promoción pública como hospederías y paradores” en el baluarte de San Juan de Dios de la localidad de Olivenza. Ponente, Excmª Srª Dª Casilda Gutiérrez Pérez, con la asistencia del letrado D. Felipe A. Jover Lorente. Dictamen nº 427/2011 de 20 de julio de 2011.

7. CONCLUSIONES

Con independencia de las que pueda extraer cada cual, las que a nosotros nos parecen más relevantes son las siguientes:

1ª) Ignorancia de los técnicos.

La ignorancia de la fortificación abaluartada como sistema constructivo por parte de los arquitectos que intervienen en ella se evidencia en la pobreza de su léxico, reducido a los términos “baluarte” y “muralla”. Lo ha podido comprobar el lector en los fragmentos atrás citados. Tras cargarse el adarve recuperado en 1986 por Francisco Escudero [Il. nº 44], José Mª Sánchez lo devuelve al pueblo de Olivenza como paseo: “Las celdas tienen al fondo otro pequeño patio, como una chimenea de luz, que es accesible. Esta configuración permite, además, conservar *el paseo de la parte superior del baluarte* como parte del legado al pueblo de Olivenza.” Las dificultades descriptivas se resuelven con metáforas que, trasvasando conceptos, convierten el terraplén en “intradós”. Luis Martínez Santamaría, arquitecto ganador del tercer premio en el concurso de ideas, nombra por su parte al caballero de San Juan de Dios con esta esforzada



Nº 44.- Adarve recuperado por Francisco Escudero (1986). (E. Vidigal).

perífrasis: “La piscina se sitúa sobre el vaso de contorno poligonal que constituye la parte de fortaleza más alta situada al NE.”⁴⁰ Hojeando citado libro, uno tiene la sensación de estar en presencia de un grupo de cirujanos que, con el paciente abierto en canal y sobre la mesa de operaciones, no aciertan a diferenciar el hígado del riñón. ¿Camino cubierto, contraescarpa, banqueta, merlones, glacis, cortina...?

El pos-grado internacional en “Recuperación del Patrimonio”, anunciado con pompa y circunstancia el pasado 12 de septiembre en el mismo lugar del crimen, tal vez aporte a los arquitectos que intervienen en inmuebles declarados BIC, junto al léxico pertinente, la formación histórica y la sensibilidad estética de que tan ayunos se muestran. Bastaría con que respetasen el quehacer de sus antecesores, los ingenieros militares. Lejos de ello, lo que constatamos en éste y otros casos es el divorcio total existente entre el ámbito de la Técnica y el de las Humanidades, donde más necesaria sería su convergencia, en beneficio de los contribuyentes que sufrimos sus delirios. Podríamos perdonar la ignorancia, pero el cinismo nos subleva:

“La disposición de los espacios necesarios para el cumplimiento del programa, tanto en la intervención del convento como en el baluarte, se resolverán *teniendo en cuenta los criterios de intervención dispuestos en la Ley 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura (...)* El edificio objeto del proyecto busca crear un entorno adecuado, de tal forma que *la actuación sea lo más respetuosa posible con el lugar...*”⁴¹

2ª) Irresponsabilidad de los políticos de uno y otro signo.

Si los delirios de los arquitectos olímpicos no pasaran de la fase de proyecto...⁴² Pero un absurdo afán de Modernidad empuja a nuestros políticos a financiar esos monstruosos sueños de la Razón y hacerlos reali-

40 *Hospedería de Turismo en Olivenza*; p. 20.

41 Proyecto básico. Memoria. Adaptación del convento de San Juan de Dios a Hospedería de Turismo en Olivenza (Badajoz). Enero 2009. Págs. 8 y 9.

42 *De Don Benito al Olimpo arquitectónico: José M^a Sánchez García, arquitecto y profesor de la ETSA de Madrid.* / Juan Domingo Fernández. Diario *Hoy*, 1/06/2013. “El anuncio televisivo de Movistar con la campaña NO SOLO JUGAMOS BIEN AL FÚTBOL recurre ahora a este dombenitense de 37 años para presentarle como un referente en su profesión, reconocido a nivel internacional como el mejor arquitecto emergente del mundo.” Nuestra protesta, en las páginas del mismo diario (4/06/2013).

dad. Aunque para ello haya que saltarse todos los controles y convertir en papel mojado las leyes que ellos mismos han promulgado y deberían ser los primeros en respetar. En el caso concreto de San Juan de Dios de Olivenza se produce una asombrosa continuidad, tanto a nivel político como técnico. El baluarticidio que perpetra la administración socialista lo solapa la administración popular terraplenando el vecino revellín de Santa Ana. El mismo arquitecto que asesta su puñalada mortal al caballero es el encargado de “rehabilitarlo”. Lejos de sustanciarse responsabilidades, se le echa al muerto tierra encima y dinero, mucho dinero, sin que nadie dimita, procurando que el atropello y la malversación de fondos no lleguen a conocimiento de la opinión pública. El empeño de la Corporación socialista de Olivenza (2007-2011) por abrir una brecha en la cortina del baluarte de San Blas para el paso peatonal [II. nº 45] o los ajardinamientos realizados en el foso y camino cubierto del de la Corna [Ils. nº 46-47] demuestran que el vaciado del de San Juan de Dios no es un caso aislado.

Llueve y llueve sobre mojado encima del rico y maltrecho patrimonio de la Raya Ibérica. Desde el ámbito municipal o el autonómico, las agresiones se multiplican. Hasta el punto de poder afirmarse que los mayores



Nº 45.- Brecha en la cortina del baluarte de San Blas (2009). (E. Vidigal).



Nº 46-47.- Destrucción de los restos del camino cubierto en el entorno de la fuente de la Corna. (J.M. Vázquez).

atentados no han sido cometidos por particulares desaprensivos o ignorantes, sino por las propias administraciones públicas, obviando incluso las propias resoluciones judiciales. Junto a algún raro y aislado proyecto modélico, como el dirigido por el ingeniero Fernando Aranda en el hornabeque de la cabeza del Puente de Palmas (Badajoz), donde el acompañamiento arqueológico sirvió para ir enriqueciendo el proyecto con los sucesivos hallazgos, se podría escribir un voluminoso *Libro Negro* recopilatorio de los crímenes cometidos contra el patrimonio histórico extremeño, con su correspondiente coro de protestas ciudadanas y denuncias ante los tribunales. Capítulos destacados del mismo serían el famoso cubo de la Facultad de Biblioteconomía en la alcazaba de Badajoz, proyectado por Enrique Colomé, la adaptación para usos hosteleros del Fuerte de San Cristóbal, con proyecto de Luis Azevedo Bruno y Benito Jiménez, la restauración de los puentes de Palmas y Ajuda, perpetrada por la empresa Freyssinet, o el caso del castillo roquero de Albuquerque. En esta bella e histórica localidad rayana, nuestro Arquitecto Emergente José M^a Sánchez proyectó también una Hospedería de Turismo, con los resultados que denuncia la siguiente crónica del diario *Hoy*:

“Las principales torres del castillo de Luna (...) se encuentran en peligro, dado que están descarnadas en su cara sur. La situación no es nueva, sino que el investigador Eugenio López Cano ya denunciaba el estado de las mismas en el año 2002. Este historiador ya criticó duramente que las autoridades no invirtieran en la conservación del monumento y se empeñaran en una faraónica e imposible hospedería subterránea. Han pasado once años de aquello y la situación ha empeorado gravemente desde que se cerrara el castillo a principios del año 2008 para las obras de la citada hospedería. (...) La Asociación para la Defensa del Patrimonio (ADEPA) denuncia que se hayan enterrado 4’5 millones de euros en un edificio inútil, mientras la fortaleza agoniza abandonada a su suerte y la economía de los establecimientos que tenían importantes ingresos por las visitas al castillo ha entrado en barrena. Desde que las obras de la hospedería obligaron a clausurar el principal atractivo de Albuquerque, han cerrado sus puertas dos establecimientos hoteleros y dos restaurantes.”⁴³

43 *La Junta sigue sin abrir el castillo, que se deteriora a pasos agigantados* / Francisco José Negrete. *Hoy*, 25/06/2013. Sobre el mismo tema, por el mismo corresponsal y en el mismo diario, *Caen dos lienzos de la muralla del castillo de Albuquerque* (5/04/2013) y *El castillo cumple cinco años cerrado* (12/01/2013) y *Despilfarro de seis millones de euros en las obras de la Hospedería* (20-10-13), cuya construcción finalmente se ha descartado.

3ª) Desprecio de técnicos y políticos por la Historia.

La ignorancia y el ostentoso menosprecio de la Historia por parte de los técnicos podría verse compensada si los responsables políticos escuchasen primero y respetasen después la opinión del Cronista Oficial, que para algo lo es, o de los historiadores locales como Eugenio López Cano y otros tantos. Pero al historiador, adivino o “profeta del pasado”, ni se le pregunta ni se le hace caso, con el consiguiente perjuicio para el conjunto de la sociedad, que mucho se ahorraría con su dictamen. Eso cuando no se intenta acallar su voz crítica y amordazarlo con presiones y chantajes. Mientras tanto, el discurso oficial reincide una y otra vez en la tríada tóxica Economía–Turismo–Patrimonio. Millones de euros se destinan a proyectos para la supuesta rehabilitación del mismo, de los cuales deliberadamente se margina al historiador. Eso sí: los crímenes subsiguientes gozan del preceptivo “acompañamiento arqueológico”. Y si para completarlo hay que adjuntar algún documento o memorial, algún cuentecillo que aporte color, entonces la empresa de turno recurre al Historiador. Para robarle. Para manosear y tergiversar el tesoro de conocimiento que con gasto y fatiga exhumó de los archivos. Para justificar que el expediente se ajusta a lo que marca la Ley de Patrimonio. Lejos de actuar como el último freno de las Humanidades contra los delirios de la Arquitectura Contemporánea que arruina a los pueblos, financiados por la megalomanía de políticos ignorantes e irresponsables, vemos a los arqueólogos pro-forma ejercer el triste papel de cómplices del crimen.

Frente al servilismo con el que prostituyen su ciencia poniéndola al servicio del Poder, desde estas páginas reivindicamos el papel de los simples amantes de su tierra a quienes el afán de Modernidad no ha privado todavía del sentido común. Reivindicamos el papel de los investigadores locales guardianes de la memoria colectiva al margen del Sistema, que no se resignan a ser ratas de biblioteca encerrados en su torre de erudición. Reivindicamos el papel de todos aquellos que, ejerciendo de francotiradores de la Historia, la entienden no como adorno, pasatiempo inofensivo o bloque cerrado de conocimientos, sino como interpretación recurrente y siempre abierta del Pasado, compromiso ciudadano con el Patrimonio, defensa activa, militante incluso, de las señas de identidad de los pueblos.

FUENTES PRIMARIAS

Badajoz.-

Consejería de Cultura, Servicios Territoriales. Vaciado baluarte de San Juan de Dios en Olivenza. Expediente 3/2009.

Consejo Consultivo de Extremadura. Dictámenes. En: www.ceex.es

Lisboa.-

Biblioteca Nacional

Desenhos e plantas de todas as praças do Reyno de Portugal pello Tenente General Nicolao de Langrês, frances que serviu na Guerra da Reclamação. Códice 7445 V.

Relação de tudo o que se passou em Olivença e no campo do cerco e tomada da praça pelos castelhanos (1657). Códice nº 1459.

Livro de varias plantas d'este Reino e de Castela (1659-1771) / João Tomás Correa. Códice 740.

Arquivo Histórico Militar

3ª Divisão, 9ª Secção, Caixa nº 85, docs. nº 3,19,20 y 21.

Gabinete de Estudos de Arquitectura e Engenharia Militar.

Olivença. Plantas diversas.

Madrid.-

Ministerio de Defensa. Archivo General Militar. Instituto de Historia y Cultura Militar. Plaza de Olivenza. 5-5-7-9 y 5-5-8-2.

Ministerio de Defensa. Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército. Olivenza. Diversos.

Archivo Histórico Nacional

Sección de Estado, Leg. 5444, nº 3.

Olivenza.-

Archivo Histórico Municipal

Mapas y planos

Tombo chamado o primeiro de Viegas, por ser feito por orden de Sua Magestade pelo Doutor Manuel Carvalho Viegas, primeiro Juiz de Fóra d'esta villa de Olivença na restituição d'ella por Castella à Corôa de Portugal, pela perda de seu cartório no anno de 1668. Legajo 3/1.

Memória ou mappa descriptivo dos bens dos Vincullos de Olivença (1831) / Jozé do Valle. Legajo 5, carp. 16.

Archivo Administrativo

Proyecto de rehabilitación y acondicionamiento del Hospital Real San Juan de Dios de Olivenza [complemento al redactado para la rehabilitación del baluarte] / Francisco Escudero, Javier González Ambel, Arquitectos. Diciembre de 1991.

Proyecto para rehabilitación de capilla del Hospital San Juan de Dios de Olivenza / Arquitectos José Miguel Salinas y Luis de Aréchaga. Expte. 201/95.

FUENTES IMPRESAS.

MEMORIAS. TRATADOS DE FORTIFICACIÓN.

AZEVEDO, Luís Marinho de.- *Comentários da Guerra do Alentejo*. Lisboa, 1644.

CALABRO, Mateo.- *Tratado de fortificación o arquitectura militar dado por el capitán de infantería (...) Abril 1º de 1733* /intr. y notas de Fernando R. de la Flor.- Salamanca: Universidad, 1991

COELHO, Possidónio Matias Laranjo.- *Cartas dos Governadores da Província do Alentejo a El-Rei D. João IV*. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1940.

COELHO, Possidónio Matias Laranjo.- *Cartas de El-Rei D. João IV para diversas autoridades do Reino*. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1940.

ERICEIRA, Conde da.- *História de Portugal restaurado* /ed. pr. por António Álvaro Dória.- Porto: Civilização, [s.d.].

FORTES, Manoel de Azevedo.- *O engenheiro portuguez*. Lisboa: Direção da Arma de Engenharia, 1993. (Ed. facs. de 1728)

GODOY, Manuel.- *Memorias críticas y apologéticas para la historia del reinado del Señor D. Carlos IV de Borbón* / est. prelim. de Carlos Seco Serrano. Madrid: Atlas, 1956. (Biblioteca de Autores Españoles; 89).

Hospedería de Turismo en Olivenza. [Mérida]: Consejería de Cultura y Turismo, DL 2010. (Concursos de Arquitectura en Extremadura; vol. 6).

LAMARE, Coronel.- *Relación de los sitios y defensas de Olivenza, de Badajoz y de Campo Maior en 1811 y 1812 por las tropas francesas del Ejército del Mediodía* / tr. del francés E. Segura. Badajoz: Diputación Provincial, 1981.

LAPÈNE, Édouard.- *Conquête de L'Andalousie, campagne de 1810 et 1811 dans Le Midi de L'Espagne*. París, 1823.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso (Ed.).- *Badajoz y Elvas en 1811. Crónicas de guerra. Cartas de Francisco Xavier do Rego Aranha a Dª Mª Luisa de Valleré*. Badajoz : Ayuntamiento, Servicio de Publicaciones, 2011.

LUCUZE, Pedro.- *Principios de fortificación*. Barcelona, 1772.

MANESSON MALLET, Allain.- *Les travaux de Mars ou l'art de la guerre*. París: Denys Thierry, 1685.

PIMENTEL, Luis Serrão.- *Método lusitânico de desenhar as fortificações das praças regulares e irregulares*. Lisboa: Direção da Arma de Engenharia, 1993. (Ed. facs. 1680).

ROJAS, Cristóbal de.- *Teoría y práctica de fortificación, conforme las medidas y defensas destes tiempos* (1ª ed. 1598).- Madrid: Mº de Obras Públicas y Urbanismo, DL 1985.

SOULT, Nicolás Jean de Dieu.- *Memorias. España y Portugal* / intr., tr., notas y apéndices de Fernando Valdés Fernández. Madrid: Polifemo, 2010.

BIBLIOGRAFÍA Y ARTÍCULOS.

CARRILLO DE ALBORNOZ, Juan.- "La fortificación abaluartada de la frontera". En: *Boletín de Información*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (2007), nº 229; pp. 4-40.

CRUZ VILLALÓN, María (Coordinadora).- *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y Patrimonio* / Mª Cruz Villalón, coord. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2007.

FERNÁNDEZ SOTELO, Emilio.- *Cartografía de Ceuta. Galerías y minas del campo exterior*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, DL 1983.

GARCÍA ESTOP, Vicente.- *Extremadura: plazas de toros*. [s.l.]: El Autor, 2003.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso.- *Memorial del antiguo Hospital Militar de San Juan de Dios en la muy Noble y Notable villa de Olivenza*. Badajoz: Caja de Ahorros, 1997.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso.- *Memorial del antiguo convento de la Concepción en la muy noble, notable y siempre leal villa de Olivenza, después hospital militar de los Hermanos de San Juan de Dios, cuartel de carabineros y de la Guardia Civil de Fronteras, ahora felizmente levantado de su ruina para uso público y general disfrute. Con noticias asaz curiosas sobre su fundación, avatares y definitivo restablecimiento*. Olivenza: El Autor, 1999.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso.- "Memorial del convento. Presencia de los Hermanos de San Juan de Dios en la villa de Olivenza." En: *Almanson, Montemor-o-Novo*, (2006), nº 5; págs.. 87-99. Actas del coloquio *O tempo de S. João de Deus. História e Cultura*.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso.- *Evolución urbana de Olivenza*. Olivenza: Ayuntamiento, 2005.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso.- *Olivenza en la Guerra de la Independencia*. Cáceres: Caja Extremadura, 2009.

MATTOS, Gastão de Mello de.- *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*. Lisboa: Comissão de História Militar, 1941.

OLIVEIRA, Jorge; TOMÁS, Ana Cristina.- *As forcas do distrito de Portalegre, 140 anos após a abolição da pena de morte*. Lisboa: Colibri, 2007.

PAAR, Edwin.- "As fortificações seiscentistas de Elvas e o primeiro sistema holandés de fortificação." En: *A Cidade, Portalegre*, (1998), nº 12; págs.. 129-170.

PAAR, Edwin.- "As fortificações abaluartadas de Olivença durante a Guerra de Restauração." En: *Encuentros/Encontros, Olivenza* (2004), nº 4; pp. 385-403.

PAAR, Edwin.- "O sistema fortificado de Elvas no panorama da arquitectura militar europeia da época." En: *Monumentos, Lisboa*, (2008), nº 28; págs.. 52-58.

SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a.- *Fortificaciones y edificios militares de la plaza de Olivenza*. Cáceres, 1991. 2 vols. Memoria de licenciatura inédita.

SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a.- "El enclave oliventino: un subsistema defensivo en la frontera hispano-portuguesa". En: *Revista de Extremadura, Cáceres* (1992), nº 7; pp. 71-86.

SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a.- "Olivenza". En: *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y Patrimonio* / M^a Cruz Villalón, coord. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2007; págs. 173-199.

SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa M^a; LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso.- *El enclave de Olivenza y sus murallas (1230-1640)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1994.

VÁZQUEZ FERRERA, Juan Manuel.- "Las murallas de Olivenza. El último revellín." En: *Revista de Ferias, Olivenza* (1994); pp. 39-49.

WITKAM, H.J.- "Jean Gillot (1614-1657): un ingeniero de Leiden muerto en Olivenza". En: *Encuentros/Encontros, Olivenza* (1997), nº 3; pp. 207-239.